

La Ametralladora

1 DE MAYO DE 1938

AÑO II N.º 66



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes



ARÓZTEGUI

EN LA RUTA DE LA VICTORIA, Por Aróztegui.

Ni el peligro ni el zumbido de los motores intranquilizan al soldado. Porque siente en sí el aliento y la voz de los hermanos caídos que le empujan a la victoria.

Ayuntamiento de Madrid

25
CTS



BILBAO

ABAD PIPAÓN, ANTONIO.
Artículos sanitarios.
Alameda de Recalde, 64.

ALVAREZ, ALFREDO.
Joyería.
Tendería, 38.

ANTÓN, TIMOTEO.
Drogas y Productos químicos.
Iparraguirre, 43.

ARTE.
Fotografado y Hecografado.
Colón de Larreategui, 34.

BAR TOLEDO.
Buen servicio.
Gran Vía, 34.

BARES IRUÑA Y GRAN VÍA.
Ostras y Mariscos.
Berástegui, 5, y Gran Vía.

BEASCOECHEA, EUS. AQUA.
Almacén cueros y Fund. de rebos.
Gran Vía, 3.

CAFÉ «RHIN».
Especialidad en Cerveza.
Alameda de San Mamés, 8.

CAFÉ-BAR ADRADA.
Mariscos y Jamones.
Marqués del Puerto, 16.

CASA CRISTÓBAL.
Ultramarinos.
Marqués del Puerto, 8.

CASA LASHERRAS, S.D.A. LTDA.
Óptica. Regalos. Juguetes.
Victor, 2.

CASA LUNA.
Ferretería.
Santa María, 3.

CORTINA, VIUDA DE SATURNINO.
Loza y Cristal.
Ascao, 2, y Gran Vía, 25.

DELGADO, JOYERÍA L.
Joyas calidad. Relojes precisión.
Correo, 15.

ERCORECA Y C.ª, ASENSIO DE.
Ferretería.
Santa María, 13.

ERICE, JOSÉ M.ª
Tornillería, aceros y herramientas.
Ribera, 13.

FITEXIL.
Máquinas desfiladoras portátiles.
Iparraguirre, 43.

FORASTER, ANTONIO.
Fábrica de Impermeables.
Victor, 5, y Gran Vía, 22.

GARAY, BERNARDINO.
Plátanos.
Concha, 7.

GUZASOLA, MIGUEL DE.
Artículos de Sport y similares.
Correo, 20.

HORMAECHEA, MANUEL.
Cuadros. Molduras.
Plateado y niquelado.
Colón de Larreategui, 39.

HOTEL INGLATERRA.
Servicio esmerado.
Correo, 2.

ITUARTE, S. A.
Óptica. Casa especial.
Santa María, 12.

LIBRERÍA VILLAR.
Librería. Objetos de escritorio.
Gran Vía, 22.

LOZANO, HIJO DE JUSTO.
Paños y Sastrería.
Carrera de Santiago.

MARTÍNEZ, ANTONIO.
Tejidos. Camisería.
Banco España, 2.

MORENO.
Joyería y Relojería.
Correo, 15.

ORÚE, LUIS.
Ultramarinos y Frutería.
Ercilla, 3.

ORÚE, TOMÁS
Loza, cristal, artículos de regalos.
Tendería, 1.

RECAUCHUTADOS M. J. FERRER.
Productos «Ata», S. L.
Henao, 34.

RENTERÍA, FÉLIX.
Relojería y Óptica.
Navarra, 8.

RESTAURANT ARMENDÁRIZ
Servicio a la carta, estilo nacional.
Ronda, 12.

RESTAURANT «CHOCO».
Servicio a la carta.
Barrencale Barrena, 6.

RESTAURANT «JARDINES».
Servicio a la carta.
Jardines, 10.

RUIGÓMEZ Y C.ª, C.
Coloniales.
Fernández del Campo, 12.

UGARTE, JUAN.
Sastrería.
Belosticalle, 15.

ZUBIACURRE, LTDA.
Calefacciones: Radiador «Zubi».
Fernández del Campo, 33.

LA CORUÑA

BAR RIBADAVIA.
Mariscos.
Olmos, 12.

GRÁFICO GALAICO
Fotografado.
Talleres de primer orden.
Rubine, 29.—Apartado 195.

HOTEL MAJESTIC.
Trato esmerado.
Juana de Vega, 23.—Teléf. 1.181.

HOTEL ORIENTAL.
Confort y Economía.
Juana de Vega, 21.

INDUSTRIAS DEL PERÚ
Torrefacción de Cafés.
San Agustín, 20.—Teléf. 1.556.

NIETO, SATURNINO.
Almacén de Colonias.
Juana de Vega, 19.

NO OLVIDE USTED

al efectuar sus compras para nuestros soldados, a aquellos colaboradores que con su publicidad contribuyen a proporcionar lectura a los combatientes



Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

JOSÉ ROLDÁN Y C.ª

S.ª D.ª L.ª T.ª

CORCHO, CUADRADILLOS Y TAPONES

AVENIDA BORBOLLA (VILLA LOLINA)

SEVILLA

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABONOS COMPUESTOS "GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIBAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO, DISCOS,
PLANTILLAS SALVAVIDAS, AGLOMERADOS, PAPEL
Y TODOS LOS DERIVADOS DEL CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34.—TELÉFONO 22.820

SEVILLA
APARTADO 51

OFICINA CENTRAL: SEVILLA
SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.
SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA
Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470
Clave: A. B. C. 6.ª edición

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL APAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO II 1 DE MAYO DE 1938

N.º 66

II AÑO TRIUNFAL

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

Un diputado del Frente Popular llega a Marsella huyendo de la quema. Un individuo le paró y le preguntó a ver de qué país era.

—Soy diputado del Frente Popular.
—Déme la mano—le dijo el francés—. Y dígame: ¿de qué Frente Popular?

—Del español.
—Entonces déjeme que le estreche las dos manos.

—¿Tanto nos estima usted a los marxistas españoles?

—¿Yo?—dijo asombrado el otro—. Lo que sucede es que el último diputado socialista español que conocí se me llevó el reloj, y, claro, tomo mis precauciones.

Ahora una de judíos.
La protagonista es Margarita Nelken. ¡Si queréis una pedazo de judía mayor no tenéis más que avisar! Parece que la judía verde no tiene buena memoria y en lugar de darte un nudo en el pa-



ñuelo prefiere consultar los veladores de los espiritistas. Los espiritistas—dice la hebreá—, saben lo que hemos hecho y lo que vamos a hacer.

Total que la israelita está escribiendo sus Memorias y no recordaba qué era lo que había hecho en la tarde del 5 de julio de 1919 y entonces pensó preguntárselo al velador.

—Espíritu de Luis de Tapia—exclamó—, dime qué hice yo la tarde del 5 de julio de 1919.

Obediente, el velador se cayó al suelo y echó las patas por alto.

Un espiritista pretende haber hablado en estos días con Cristóbal Colón y que el audaz navegante le ha dicho:

—Si llego a imaginar que andando los siglos había de nacer un Cárdenas en Méjico, hago virar a estribor las carabelas y no descubro América. A estas fechas seguirían subidos a los árboles y tirándose cocos para entretenerse, que



es cosa harto más inofensiva que enviar armas a la canalla roja.

De acuerdo, Almirante, pero permítanme que le digamos que nos parece descabellada la idea que expone a continuación: ¿Para qué va usted a ir ahora a Washington? No se moleste, que a don Fernando de los Ríos ya le afeltramos por acá el día menos pensado. De todas formas, le agradecemos la intención, don Cristóbal.

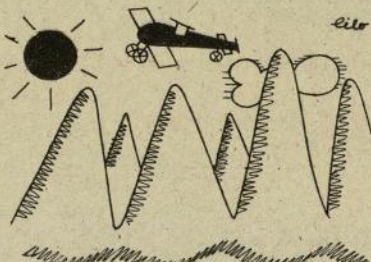
PARAPETO

Se ha encontrado en un lugar reservado de una Checa de Madrid una cuartilla autógrafa que dice así:
Luna, luna, luna
Luna, luna, luna
¡qué milicianita he visto esta tarde!



En cuanto la vi
¡Viva la República—gritó entusiasmado y los pajaritos con su pío pío cantaban a coro.
¡Qué emoción sentí!
Y por bulerías yo me arranqué así:
—No me engañes, pajarito, pajarito, no me engañes, mira que si me engañaras tendrías muy mala sangre.
Luna luna, luna,
me pareces tan redonda
la rueda de la Fortuna.

¡Viva el Soviet! ¡Lo de tós pa tós ¡Sá!
Los inteligentes aseguran que la cuartilla es original de Rafael Alberti. Por nuestra parte no diríamos ni que sí ni que no. ¡Allá cuidaos!



Algo que ocurrió hace poco tiempo en Madrid:

—¡Mi general, mi general! La emisora de Valencia pide socorro constantemente.
—¿Qué pasa?—respondió Miaja.
—Dicen que los "facciosos" se los están merendando.
—¡Qué horror! ¿Ha llegado algún telegrama de Barcelona?
—No, mi general. Varias emisoras sin embargo, dicen que el enemigo ha llegado al Mediterráneo.

—¿¿Cómo?!!
—Mediterráneo. M. de Madrid. E. de Estocolmo. D. de Dinamarca.
—¡Vamos!—ordenó Miaja—. Dí que preparen el automóvil.

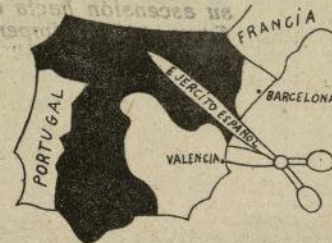
A los pocos minutos volaban hacia el aeródromo de Barajas. Dieron una vueltecita y luego se marcharon.

—¡Ah!—respiró Miaja satisfecho.

El ordenanza no pudo explicarse aquella repentina tranquilidad, pero nosotros sí. Miaja había ido a visitar el trimotor que tiene guardado por si tiene que marcharse rápidamente.

"Durante el asedio que sufrimos por parte de los facciosos y mientras la situación no se normalice, yo, Negrín, vengo en nombrar Jefe de la zona del Sur, al general Miaja".

Este ha sido el nombramiento que recibió en los últimos momentos de la "separación" el general del pyjama. Ya los rojos no saben qué inventar para mantener la moral de sus pobres milicianos. En todos los periódicos de Madrid, principalmente en "La Vanguardia",



¡COMBATIENTES, ATENCION!

HA DICHO EL CAUDILLO...

Los hombres de España sintieron la llamada de la Patria, y en horas angustiosas tomaron el arma para defenderla. Cuando los mozos españoles daban sus vidas en el campo, ningún «figurón» político les hacía compañía en la trinchera. Sentados en el café o en el vestíbulo de algún hotel, comentaban, procurando pasar desapercibidos.

Pero la guerra se ha prolongado y los ambiciosos han visto formarse lentamente una nueva aristocracia: la de los combatientes. Y los de uno y otro lado, los altos y los bajos, los gordos y los flacos, todos se han creído en el deber de aleccionar a los trabajadores de la victoria. Como si todos los muertos y todos los esfuerzos fuesen a servir exclusivamente para satisfacer su ambición personal.

En el discurso pronunciado en el aniversario de la Unificación política de España por nuestro Caudillo, se ha referido, bien claramente, a estos indeseables, residuos de la vieja política, que no vacilan en intentar una vez más el servirse del pueblo como escabel para sus egoístas fines.

El combatiente Primero y Máximo, nuestro Generalísimo, expresó su indignación por el intento, y advirtió a todos del peligro. Como siempre El que vela por la vida y suerte de sus soldados ha sentido la preocupación de este nuevo peligro, no por solapado, menos mortífero.

La advertencia del Generalísimo no debe ser olvidada.

Los hombres de España luchan por una Patria, ancha y generosa, que no esté nunca a merced de los intereses partidistas.

Los soldados nacionales combaten para lograr que en ningún hogar falte el Pan, ganado con esfuerzo y dignidad.

La juventud nacional da su vida para que la Justicia más estricta impere en las relaciones entre Españoles.

¡Soldados! ¡Atención contra los políticos!

dia", de Barcelona, los desgraciados "reporters" exprimen sus pobres cerebros para tratar de aplicar al pueblo la nueva y aplastante derrota. "Nuestras tropas, maravillosamente conducidas por los generales leales, planean un copo total de las fuerzas fascistas que llegaron al mar". Esta misma noticia bomba, demuestra el grado de desesperación a que han llegado los rojos, porque en ninguna parte del mundo se anuncian con grandes caracteres de imprenta, las operaciones que han de llevarse a cabo en días sucesivos.

¡Ya no existe "la zona roja"! Ahora son "los trozos de zona roja". Los restos y despojos que poco a poco vamos conquistando.

Y tienen la cara dura de nombrar un general "para el tiempo que dure el asedio". Diremos como el Tenorio:

"¡Me hacéis de reir, Don Negrín!"



El Madrid de nuestras nostalgias, ahora tan desgraciado, siempre será el mismo.

Cuéntase que ahora que la carencia de artículos de comer es tan absoluta y total que pone espanto en el ánimo, una mañana ha amanecido la estatua de Neptuno con un cartel colgado del tridente, en el que se leía:

"Miaja... ¡o dame qué comer o quítame el tenedor!"

Ayuntamiento de Madrid



Cara al sol

A Federico de Urrutia. De la "Vieja Guardia". Poeta genial de la Falange.

Es un hermoso amanecer de primavera. Viajero de las rutas siderales, un peregrino avanza por caminos de estrellas y luceros. Los rayos del sol naciente —polvo de oro en la clara mañana— sirven de senda al caminante. De la noche que huye salen voces que intentan detener su ascensión hacia el azul. El peregrino, desoyéndolas, firme, sereno, imperturbable, sigue avanzando siempre, siempre, CARA AL SOL en su marcha de gloria.

Era un glorioso día.
Con la fe de un vidente
José Antonio ascendía
por la ruta esplendente
de su azul ilusión.

Había en los luceros fulgores diamantinos;
las murientes estrellas temblaban de emoción
y el astro sol fulgente
—señor de los caminos—
era en la hora naciente
un rojo corazón.

VOZ DE LA PRUDENCIA

¿Dónde vas, caballero...?
¿Por qué áspero sendero
te lleva tu ideal...?

Si hoy es claro el camino
recuerda, peregrino,
que en él has de encontrarte con las hidras del mal.

JOSÉ ANTONIO

Me guía en la jornada
un ansia indefinida;
un anhelo de gloria
y una noble ambición:
Resucitar mi Patria que ha sido asesinada
y al darle nueva vida
devolverle su Historia,
su Fe y su Tradición.
No me importan los males que acechen en mi senda
ni temo a las serpientes con que habré de luchar.
Si fuera necesario, mi corazón, de ofrenda,
a los buitres del odio yo mismo he de arrojar.

LA VOZ DE LA INQUIETUD

En tan ruda contienda
¿qué armas, peregrino, tu brazo ha de emplear?
¿Dónde están, caballero,
los arneses de guerra sobre brioso corcel?
¿Dónde el yelmo guerrero,
la cota, la loriga?
¿Dónde la lanza amiga?
¿Dónde la espada fiel?

JOSÉ ANTONIO

Ni cota, ni espaldares, ni broqueles, ni lanza.
Yo no llevo más armas que mi azul esperanza
y el lema de justicia que en mi enseña grabé.

Para lograr un triunfo rotundo en la pelea
me basta con la Idea,
me sobra con mi fe.

VOZ PROFÉTICA

¡Sembrador de ideales!
Espíritu gigante con alma de poeta:
Desiste de la lucha...
te vencerán los males...
¡Oh, caminante, escucha:
«Jamás fué la victoria de apóstol o profeta»!
El hombre está compuesto de mala levadura;
las semillas que siembres jamás germinarán.
Esa tu fe, hoy pura,
amargos desengaños pronto la secarán.
Que, si acaso, indomable, en tu audaz juventud
persistes en tus sueños de humana redención,
verás como florece la negra ingratitud
y el odio de los hombres te ciega el corazón.
Y tus mismos hermanos en su insano delirio
perseguirán tu obra de apóstol visionario.
¡Conocerás las cruces, pesadas, del calvario,
y sabrás los caminos que llevan al martirio...!

JOSÉ ANTONIO. (Lejano ya.)

El temor a la muerte
nunca en mí se albergó.
Ni me inquieta mi suerte
ni esperéis que me asombre.
¡Podrán matar al hombre
pero a la Idea, no!

♦ ♦ ♦

Era un glorioso día.
Con la fe de un vidente
José Antonio ascendía
por la ruta esplendente
de su azul ilusión.
Había en los luceros fulgores diamantinos;
las murientes estrellas temblaban de emoción
y el astro sol fulgente
—señor de los caminos—
era en la hora naciente
un rojo corazón.

GANDÁSEGUI

San Sebastián y Marzo de 1938.
II Año Triunfal.

A NUESTRO

Aquella noche, que era la víspera de un día de batalla, nuestro refugio no dejó un minuto de estar lleno de gente. El general había establecido su cuartel en una choza tras las hondonadas que daban frente a Vinaroz.

Aunque la noche estaba muy tranquila y en el cielo había estrellas, el frío se sentía en el cuerpo muy bonitamente. En el campo se oía el "¿Quién vive?" de los centinelas, las pisadas de las patrullas y en el aire el sonido de los "pacos", a quien nadie hacía caso.

Uno de los cabos de nuestra compañía vivía con nosotros; en aquella hora estaba sentado encima de su mochila y tratándonos de convencer de que el ataque que habíamos de realizar al día siguiente de mañana, se verificaría justamente a las cuatro.

El estrecho cobijo en que estábamos oyó más de una vez los fuertes puñetazos con que el cabo afirmaba sus conclusiones, en el cajón que nos servía de mesa. Pero lo cierto es que la hora en que empezamos a ponernos en movimiento no fueron las cuatro de la mañana sino las tres y media. A esta hora los trompetas, con la mano en la cadera y el codo levantado, tocaban diadema, mientras los tambores apretaban las cuerdas en las cajas. En una palabra, podía decirse que todos los hombres que allí estábamos se disponían a emprender la marcha.

A nuestro cabo, que tenía muy buena vista, no se le escapaba nada; además, hacía muchos meses que había sido testigo de hechos análogos; pero Julián, que hacía poco se había incorporado, estaba estupefacto.

—¿A dónde vamos?—decía moviendo la cabeza.

—¡Bah! ¡Igual da!—dijo el cabo—. Pero para que estés tranquilo, te voy a decir que me parece que vamos hacia el mar; y que voy a ser yo el primero que ponga la bandera de España en la playa.

—¿Y cuándo llegaremos al mar?

—Ya te digo que en seguida—volvió a repetir el cabo—, porque aunque sean muchos los que quieran detenernos, no nos servirán ni para merendar.

Después de estas juiciosas reflexiones todos quedamos en silencio mientras caminábamos por detrás de los parapetos siguiendo una trinchera que nos permitía llegar rápidamente al camino.

Los árboles, tumbados delante y completamente destrozados nos decían claramente las idas y venidas de la aviación.

Nuestro Capitán pasaba y repasaba su compañía hablando a unos y calmando las impacencias de otros.

No tengas prisa; antes de una hora habrá comenzado la danza.

—¡Ah! Tanto mejor.

—Sí, pero sobre todo, apuntad bien, sin apresuramiento y sin descubrir el cuerpo más de lo que sea preciso.

—Esté usted tranquilo, mi Capitán—le contestábamos.

El Capitán se alejaba luego en otra dirección y por todas partes se le recibía con igual entusiasmo.

Nuestro cabo con las ansias de llegar pronto al mar y poner su bandera, no dejaba de murmurar que se perdía mucho tiempo porque el enemigo no daba señales de vida.

—No tengas cuidado, hombre—le decíamos—, ya está entrando en funciones nuestra artillería.

Pero nuestro cabo no nos oía, porque habiendo mirado hacia el valle, acababa de ver, con sus ojos de lince, el rastrear de hombres que marchan con los fusiles a punto de disparar.

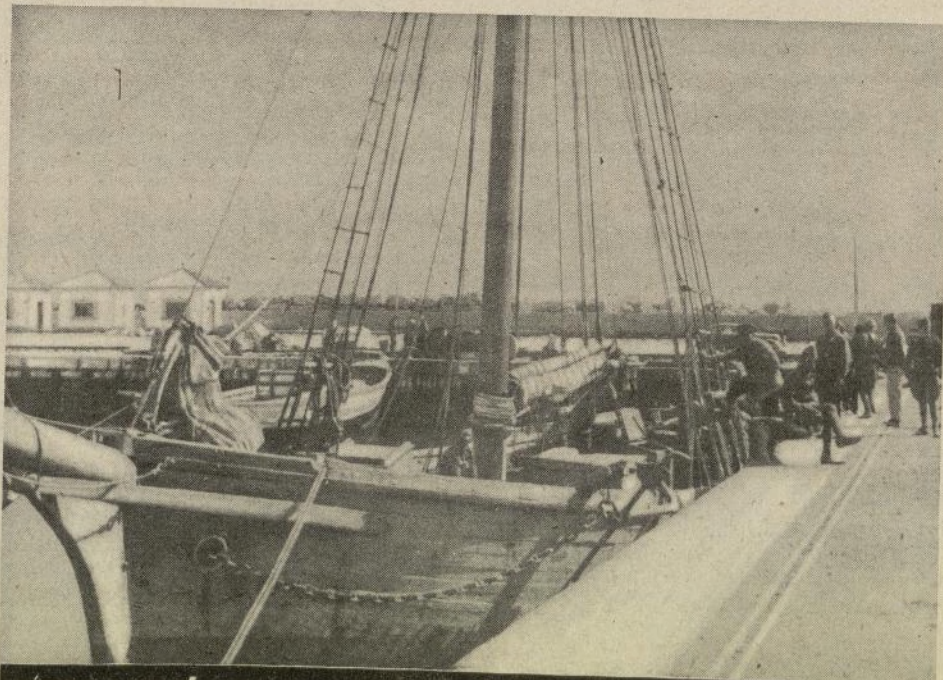
—Ahí, en aquel principio de hondonada hay una avanzadilla roja—, y su rostro de buen soldado tomó de pronto una expresión de singular entusiasmo.

C
A
B
O

LE ASCIENDEN A SARGENTO



EL PRIMER
CHAPUZÓN



BENICARLÓ.—Barco apresado en el puerto, con dirigentes rojos.

—¡Vamos!—y se arrojó fuera del camino gritando:

—¡Muchachos, atención!

Yo le seguía muy deprisa, dando zancadas. Diez minutos después cuando llegábamos jadeantes a un recodo, vimos a unos cuantos metros por debajo de nosotros, la columna enemiga que se desparramaba por la tierra, luciendo sus amplios gorros rusos. Y como nuestro cabo tenía muy buena vista hasta llegaba a distinguir las caras de los rojos y podía elegir la persona que más antipática le era para disparar.

En medio de la tropa enemiga, jinete en un caballo tordo, avanzaba un oficial marxista con un sombrero de paja y el cuerpo cruzado por una banda roja.

—Este es mi hombre—dijo el cabo, mientras apoyaba en el hombro el fusil muy despacio.

De pronto la lucha se generalizó. Desde las últimas lomas el enemigo nos hacía fuego de ametralladora y descargas de artillería, mientras que por las carreteras y caminos que conducían hacia Vinaroz el resto de nuestra división conseguía, con su ímpetu y bravura, adueñarse de las comunicaciones de Cataluña con el resto de la España revolucionaria.

La tierra se estremecía y a nuestro alrededor la lucha se hizo muy fuerte.

Por la parte baja en donde nosotros luchábamos, se oían gritos horribles, y cuando se miraba por encima veíamos cómo nuestros soldados de vanguardia clavaban sus bayonetas en los rojos. Aquel choque duró más de un cuarto de hora, hasta que los rojos empezaron a huir alocadamente, perseguidos muy de cerca por los nuestros.

Los cañonazos empezaron a dejarse oír. Pero en cambio un repique de campanas venía a decirnos que nuestras primeras tropas eran ya dueñas de Vinaroz.

Nuestro cabo al sentirlos, se enloqueció, porque Julián empezó a repetirle monótonamente: "Tú ya no serás el primero que clavará nuestra bandera en la playa".

Bajábamos a toda prisa la pendiente, y nuestro cabo, dejando el camino se dejó escurrir por una de sus pendientes. Un grito salió de todos nosotros; creíamos que se había resbalado y por la profundidad del precipicio le dimos por muerto.

—¡Pobre cabo! ¡Va a ser el único de nosotros que no pueda gozar del triunfo!

Por eso nuestra sorpresa fue tremenda, cuando una hora después y al tiempo que nosotros llegábamos al pueblo, vimos atravesar, con galope de apocalipsis, a nuestro cabo, cabalero en el caballo que antes sirvió para sostener el cuerpo de aquel oficial rojo que nuestro cabo hizo desaparecer. Y aunque no fue el primero que puso la bandera de la España de Franco en la arena de la playa de Vinaroz fue sin embargo allí, donde por sus proezas el Capitán transformó sus galones de cabo en los de sargento.

FERNAN



¡Dios mío! Una carta de vuestras madres diciendo que se vienen a vivir con nosotros.



EL.—¿Te acuerdas cuando tú eras así de alta?



ELLA.—Quitate de ahí, que me están retratando.

EL.—Bueno, pero acaba pronto con la 'bici' que tengo que llevar un telegrama.



—Ahora verás lo que les hago como nos vuelvan a decir que parecemos unas niñas...



—No me explico por qué dice mi novio que yo me porto como un cochero.



—Eso de tener los ojos en las manos tiene la ventaja de que así encuentra uno enseguida las cosas de los bolsillos.



Voy a disimular. Haré como que no le he visto.

La Barrita de Regaliz

EL PERIODICO PARA NIÑOS MAS TONTO DEL MUNDO

AÑO I.

JAUIA 1.º DE NOVIEMBRE

N.º I.

LOS PERSONAJES DE LOS CUENTOS DE HADAS

He llegado hoy por la mañana al país de los Cuentos de Hadas. Estaban en la estación Caperucita Roja, el Príncipe Azul y La Bella Durmiente del Bosque. No me acogieron mal. Únicamente el Ogro Negro comenzó a gritar:

—¡Siento olor de carne humana...!

Pero yo le dije:

—Soy periodista—. Y me dejó pasar. Y empecé así mis entrevistas.

Caperucita Roja se prestó gustosa a mi interrogatorio. Estaba nerviosísima. Me dijo que tiene más de cincuenta años y está hecha polvo de tener que andar corriendo por los senderitos cogiendo maripositas, en primer lugar porque no le parece serio, y en segundo por el reumatismo.

—Me tiño el pelo—me dijo—. Murmuro de las amigas; todos los domingos juego mi partida de julepe, y sin embargo tengo que escuchar al lobo la bobada esa de que él es mi abuela. ¡Me desespero!

Después se quejó del hombre. Y me dijo que a ella lo que le gustaría era llamarse Ana María, que es un nombre muy distinguido.

—Y luego—añadió—, ¡la bromita esta del vestido y de la caperuza! ¡Con lo que me gustaría llevar un sombrero grande con guacamayos y piñas!

Se fué sollozando y entonces El Príncipe Azul me dijo:

—Aquí lo que necesitamos es un director de escena. Por ejemplo hace años que represento el papel de primer actor joven y estoy siendo la risa del país.

Una vez que quise crear una familia tuve que poner un anuncio que decía: "Príncipe Azul, simpático y generoso, busca sñorita con fines matrimoniales". ¿Le parece esto serio?

Me saludó el Príncipe y cedió el puesto al Ogro Negro, que se presentó hecho una furia.

—Señor—me dijo—. ¡Ya no puedo aguantar más! Desde que nací tengo que estar diciendo: "Siento olor de carne humana". Si me gusta una muchacha no puedo acercarme a ella sin decirle que siento olor...

—¿Y cuando está resfriado?

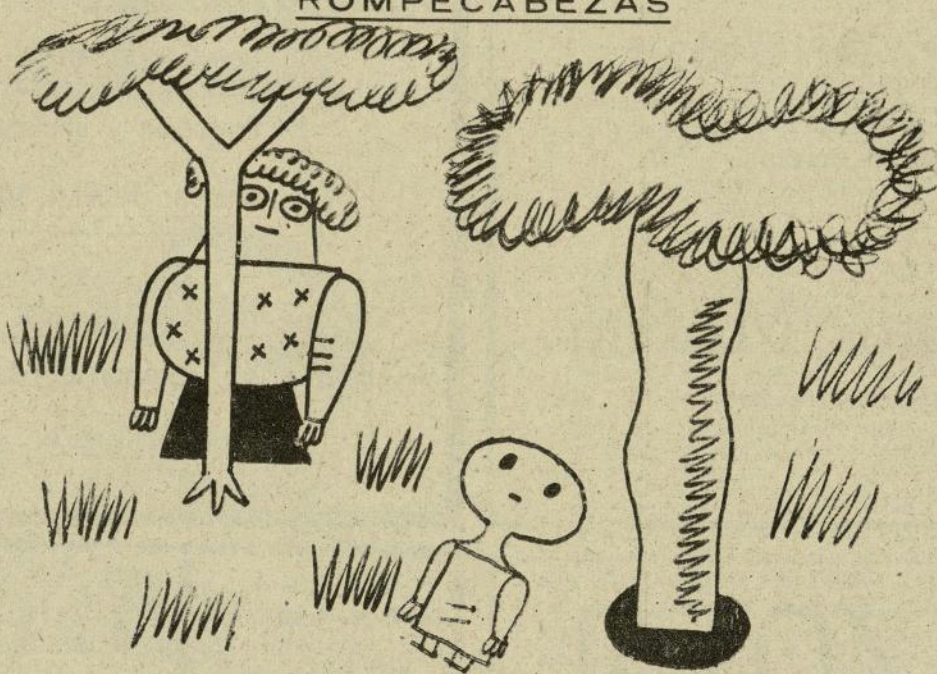
—No lo estoy nunca. ¿No vé que uso las Pastillas del Doctor Mangurcio, que valen dos pesetas la caja? No pida unas pastillas contra el resfriado, pida las pastillas del Doctor Mangurcio...

Y se fué

La publicidad había terminado de hacer fosfatina a los personajes de los cuentos de hadas.

Por quince pesetas a la hora permito la estancia de niños en mi domicilio. El mío tiene la escarlatina y la chica de mi cuñada, la difteria. Precios razonables para familias con prole numerosa.

ROMPECABEZAS



La mamá de Juanito se ha escondido detrás del árbol de la izquierda. ¿Seréis vosotros capaces de encontrarla, pequeños niños?...

Esos niños de usted están hechos un asco. En lugar de gastarse las perras en emulsiones, que lo lavé su madre siquiera una vez con el Jabón Margántilas después de haberlos raspado con las limas Margántilas. No pierda el tiempo con la arena y el estropajo. Sólo los productos Margántilas quitarán la basura a sus chicos y a usted mismo la roña de las orejas. No lo olvide, productos Margántilas, a base de vitriolo y cal viva.

BUSQUEMOS UN OFICIO A NUESTROS HIJOS

LOS ALEGRES SEPULTUREROS

Muchas veces, en el transcurso de nuestra breve pero tumultuosa existencia, hemos asistido a los interrogatorios de los niños. Cada familia tiene su Torquemada, que por lo regular suele ser una tía solterona y que por lo regular se llama Eufrosia, la cual, después de haber manoseado un caramelo, se lo enseña al chico, preguntándole:

—¿Y tú qué vas a ser cuando seas mayor?

Si el niño es un recién nacido, se pone a llorar. ¡Vamos, es que no marra! Y la tía Eufrosia se queda con las ganas de enterarse de lo que va a ser su sobrino.

Si es un poco mayorcito, le responde:

—Yo voy a ser dentista.

La tía Eufrosia manosea un poco más el caramelo e insiste, porque siempre ha sido una palma de marca:

—¿Y por qué quieres ser dentista?

—Para ver si te puedo arreglar esa boca que parece una alcantarilla—contesta el niño.

¡Los niños! Los angelitos quieren ser dentistas, médicos, ladrones, actores de cine, chóferes... pero todavía no ha salido uno que desee ser sepulturero.

Una vez intenté convencer a mi sobrino para que fuese sepulturero. Le hablé con convicción y con entusiasmo.

—Clodulfito—le dije—. ¿No prefieres enterrar hombres que no hacerte polvo la sesera con los verbos irregulares latinos? Vivirás entre flores y entre incienso, escucharás buenos discursos en lugar de las palabrotas que dice tu tía Dorotea, que en su mocedad fue carabinero, y tendrás un sueldo seguro. ¿Que prefieres ser abogado? Píñasalo bien. No todas las personas necesitan un abogado. En cambio, todas, y la corte o a la larga necesitan un sepulturero...

—La idea no es mala—dijo Clodulfito—. Y estoy seguro de que seré un buen buzo.

—Sepulturero, Clodulfito.

—Buzo, buzo... Para retratarme con la escafandra puesta y abriendo una lata de sardinas. Decididamente, me has convencido... ¡Quiero ser buzo!

En irónía tratar de convencer a los niños. Si le explicáis a un chiquillo la ley de la gravitación universal, se marchará convencido de que la luna se sostiene gracias a una corbata azul a rayas amarillas, y esto porque durante la conversación, en lo que se ha fijado es en esa corbata que llevas puesta. Pero volvamos a los sepultureros.

De los cien que hemos interrogado, noventa y nueve se han manifestado satisfechos de su profesión.

—¿Y usted?—pregunté al disidente—.

—Es que el oficio no le va.

—No, señor. Yo, verdaderamente, había nacido para ser humorista.

—¿Y por qué se ha metido a sepul-

terero?

El hombre que había nacido para hu-

morista movió tristemente la cabeza.

—Fue la vida quien lo ha querido así.

—Pero alguna razón habrá.

—Sí—dijo el sepulturero pasándose la mano por la frente—pero es una triste historia. Cuando era joven comencé a sepultarme en casa para escribir mis artículos humorísticos. Una muchacha me tralcionó y sepulté mi pasado. Después más tarde, una por una he ido sepultando mis ilusiones. Luego la fuerza de la costumbre...

Dele al hombre que había nacido para ser humorista sepultando su angustia en una fuente de bacalao, y me acerqué a un viejo del que me habían dicho que era el decano de los sepultureros.

—¿Está usted satisfecho de su oficio?

—¡Mucho!—contestó—. Hoy ha descarrilado el tren de las once cuarenta, cuando iba lleno de gente. ¡Digame si no es para estar alegre!...

Y ante aquella honesta alegría pensé:

—¿Por qué los niños no quieren ser sepultureros?

LOS PADRES PRODIGIOS

Los padres de la pequeña Shirley Temple se han quedado en Nueva York, desde donde han reclamado pensión alimenticia a su retoño. Publicamos aquí la correspondencia cruzada antes de entrar en el pleito.

“Querida hija: Te rogamos nos disculpes si te importunamos una vez más, pero es que va a ser pronto Carnaval y nos encontramos sin dinero.

¿Cómo acabaríamos la segunda quincena del mes si tú no vinieses providencialmente en nuestro auxilio? ¿Si no nos mandases los mil dólares que nos hacen falta?

Estamos seguros de que comprendiendo nuestra situación, escucharás la súplica de tus pobres padres, que son un poco derrochones y manirroto, pero que te quieren mucho.—PAPA”

“Queridos padres: Es ya la segunda vez en dos meses que os gastáis el dinero antes de tiempo. ¿Creéis que yo tengo una máquina de fabricar dólares?

¡Así son los padres de hoy! Mientras los hijos se sacrifican, ellos derrochan sin la menor consideración para el que sudó sangre para sacar adelante su familia.

¡Basta ya de tirar el dinero! Os he puesto un giro de cien dólares, advirtiéndolos que cien se escribe con dos ceros y no con tres.—SHIRLEY”

“Querida hija: Tienes razón para llamarnos derrochones, pero piensa que si los acreedores nos embargan, que si nos mueven litigios, saldrá malparado nuestro apellido, que es el tuyo. Por esto invocamos tu generosidad.—PAPA y MAMA”

“Queridos padres: ¿Cuándo aprenderéis a no tirar el dinero por la ventana? Ya es hora de que os entre el juicio. ¿Cuándo seréis el consuelo de vuestra joven hija?

Estoy cansada ya... Cuando yo sea madre no importunaré a mis nenes pidiéndoles continuamente dinero para caprichos tontos. Por última vez os lo digo. Arreglaos como podáis. Estoy dispuesta a cortaros los víveres.—SHIRLEY”

(P. D. Querida mamá: Te incluyo un billete de cien dólares, sin que lo sepa papá, para que te hagan la manicura, porque una ya sabe que se puede vivir sin pan, pero no sin teñirse el pelo y que te arreglen las manos a una).

Se busca sirvienta a quien le gusten los niños, pero que le gusten de verdad. Preferible de raza canbal. Presentarse a cualquier hora, pero con buen apetito.

FENAL

DESINFECCIÓN DE CUARTELES, HABITACIONES, ESTABLOS, ETC.

MATA MOSCAS

CONTRA TODA CLASE DE INSECTOS

RATICIDA RAT-EX

GRANOS Y PASTAS

CREOLINA-MEDICINAL

LEGÍTIMA PEARSON

DESINFECCIÓN Y CURA DE HERIDAS



S. A. de Abonos Medem

MARTÍN VILLA, 8. — TELÉFONO 21.529

SEVILLA

C. I. A. Mutualidad Sevillana de Seguros

FUNDADA EN 1933

SEVILLA

**SEGUROS DE
ACCIDENTES DEL TRABAJO e INCENDIOS**

Dirección y oficinas: MARTIN VILLA, 5

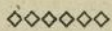
Clínica: PLAZA NUEVA, 14

Delegaciones Provinciales en

HUELVA, CADIZ, CORDOBA, MALAGA,

SEVILLA y BADAJOZ

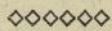
PLATANOS - PATATAS - TOMATES



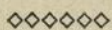
LOS FRUTOS MAS SELECTOS

DE CANARIAS

ESPECIALIDAD EN PATATA PARA SIEMBRA



Casa Salmerón



P. ENCARNACION, 4

TELEFONO 23435

SEVILLA

ZOTAL

DESINFECTANTE

PARA LA HIGIENE,

AGRICULTURA Y

GANADERIA.

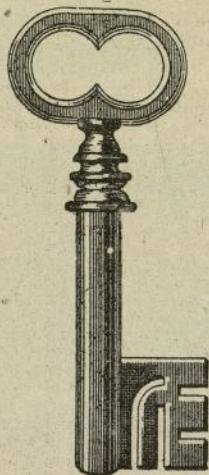


TEJERA Y OLIVARES

LABORATORIOS ZOTAL

SEVILLA

MARCA



REGISTRADA

LA LLAVE

BARRIO, MARQUEZ Y COMPAÑIA

Utensilios de cocina - Artículos sanitarios
Cuartos de baño

¡LABRADORES!

GRANDES EXISTENCIAS EN HERRAMIENTAS PARA AGRICULTURA

Depositorios y distribuidores del Insecticida **MOSKIT**

Sueño tranquilo, con MOSKIT

No más moscas con MOSKIT

Casa limpia, con MOSKIT

Almacén de ferretería y quincalla en general. Aceros
especiales para minas y herramientas.

Neveras especiales. Saneamiento.

Federico de Castro, 45, 47, 51, 53 y 55

(ANTES CUNA)

Central Teléfonos, 28820 - 28828 - 28829

AGRÍCOLA MALLORQUINA S. A.

FÁBRICA DE JABONES

Y EXTRACCIÓN DE ACEITES

DE ORUJO

Fábrica: CAMAS

(Sevilla)

NEUMÁTICOS

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES

RECAMBIO Y TALLER DE VULCANIZACIONES

ANTONIO BLANCH

PLAZA GENERAL FRANCO, 9 :--: TELÉFONO 26.645

SEVILLA

**COMPANIA ESPAÑOLA DE
SEGUROS**

“AURORA”

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: **BILBAO**

Delegación:

BARCELONA

MADRID

Subdirección:

SEVILLA

CORDOBA

EN EDIFICIOS

PROPIEDAD

— DE LA —

COMPANIA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS

EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y

— LOCALIDADES IMPORTANTES —

J. SANTAMARÍA Y C.^{IA} S. EN C.

VINOS Y COÑAC

ESPECIALIDADES: COÑAC VVV

JEREZ QUINA SAN JULIÁN

VERMOUTH PEMARTÍN

JEREZ DE LA FRONTERA

Banco Pastor

Fundación: año 1776

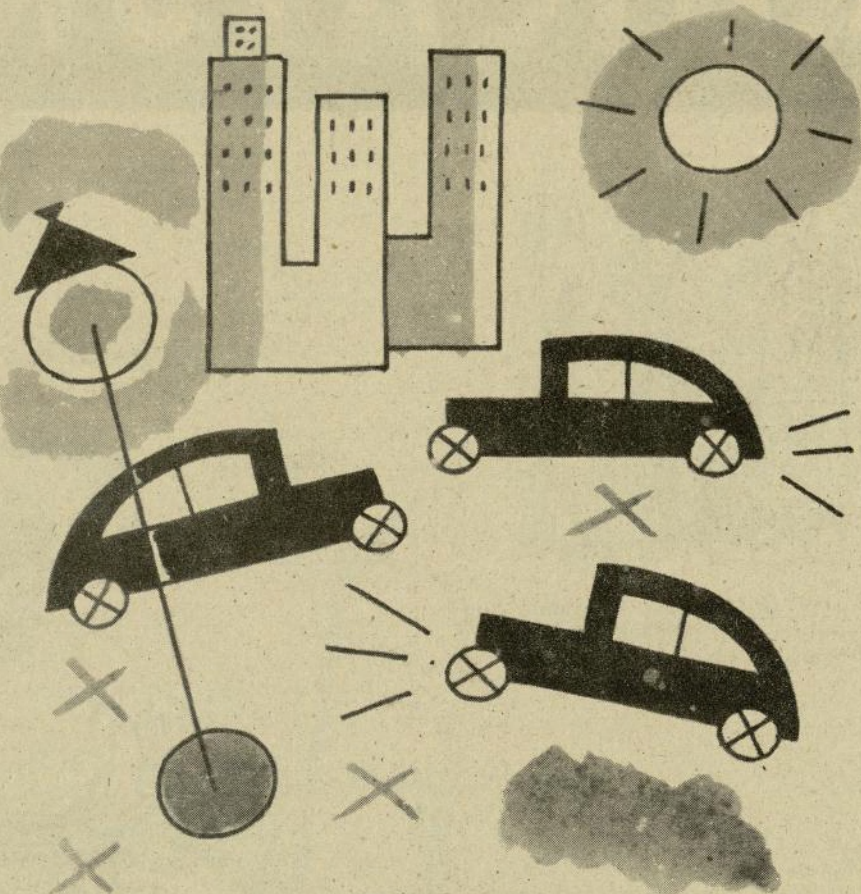
Central: **LA CORUÑA**

SUCURSALES en Lugo, Orense,

Pontevedra, Vigo, Ferrol y en

otros 32 pueblos de Galicia.

TEATRO DE "LA AMETRALLADORA"



LA MUJER DEL CHOFER UTILIZA EL PARABRISAS

Una comedia repugnante, cuyos personajes son esos que organizan escándalos en la vía pública.

Los choferes.
La mujer de un chofer.
Los guardias.
Las ambulancias.
Un forastero en Nueva York.

PRELUDIO

Sale el autor con un pánico que no ve, para decir al público que en Nueva York hay dos bandas de choferes que se disputan los clientes, lo mismo los que hay que poner dentro de los taxis como delajo de las ruedas, y que la tarifa viene a ser de unos doce proyectiles por hora.

Un forastero en Nueva York.—¡Taxis! (Dos taxis, uno de la "Scudería Escarlina" y otro de la banda "Patatorcida", acuden con ímpetu, reduciéndose a migas mutuamente).

El chófer de la "Escarlina". (En un teléfono público).—¡Corran! Un señor ha pedido un taxi. Debemos asegurarnos ese servicio. (Movilización general. Parten veinte taxis blindados).

El chófer de la Patatorcida". (En otro teléfono).—¡Un cliente! ¡Inmediatamente, un taxi y los escuadrones de refuerzo! (Siguen choques de máquinas, pugilatos de parafangos, rifas de choferes, mientras llega la Cruz Roja con piezas de recambio, la Policía, etc.).

El forastero.—¿Qué pedazo de imprudencia he cometido! (Salta en el automóvil de los bomberos, dando la dirección de un hotel).

El alcalde (pensativo).—Debo ser yo quien remedie estas desgracias. ¿Qué hacer? ¿Construir pasajeros de cemento armado, o meter dos guardias en la maleta de atrás de cada taxi?

Los choferes de la "Escarlina".—El alcalde de la ciudad de Nueva York está pensativo. Antes de que invente una diablura, vamos a hacer volar nuestro garage, y así les echaremos la culpa a los de la banda de "Patatorcida". (Lo hacen. Luego acusan de haber cometido el delito a Spencer Tracy, y especialmente a su mujer, que, por ser rusa, cree la gente

que sale siempre de compras con dos bombas en los bolsillos).

ACTO SEGUNDO

La Sala del Tribunal donde en Nueva York juzgan a las mujeres de los choferes que prenden fuego a los garages.

El presidente.—No hay duda de que ha sido ella la culpable. El delito es horrible, y hay que aplicarle la tarifa doble, además del suplemento por servicio nocturno. En total, se trata de veinte años de presidio mayor, cinco de menor y tres de propina; pero la verdad es que tienen que pasar todavía algunas semanas antes de que la rusa haya adquirido ciudadanía americana, y podamos juzgarla los del Tribunal que juzgamos a las mujeres de los choferes que prenden fuego a los garages.

La mujer del chofer.—No consentiré que me separen de mi marido. (Lo abraza y lo besa).

El chófer.—Espero que nadie se escandalizará. Se trata de unos carifosos transportes públicos.

El presidente del Tribunal.—¿Se opone alguien a que sea puesta en libertad la mujer del chófer?

El fiscal que tiene cara de "primo".—Me opongo yo. (La mujer del chófer, con el parabrisas de repuesto, le da un go-pazo en la cabeza al fiscal que tiene cara de "primo", dejándolo bastante muerto).

El presidente del Tribunal.—Y ahora, ¿se opone alguien? (Todos hacen muchos gestos, dando a entender que ellos no se oponen en absoluto, y entonces el presidente del Tribunal declara absuelta a la mujer del chófer. Entra un coro de "girls" enseñando las pantorrillas, y bailan el "Yo no tengo bananas").

TELON

EL FRENTE POPULAR

Comedia en un acto

PERSONAJES:

Todos esos que van a meter a Francia en un bollo.

El presidente.—Declaro abierta la sesión. (Vivísimos comentarios e interrupciones). Continúan las interrelaciones acerca de la política extranjera.

Flandin.—Deseo interpellar al Gobierno acerca de la política de Francia en este delicadísimo momento.

Delbos.—Francia, señores, fiel al pacto en el cuadro de la Sociedad de Naciones...

Flandin.—Continúe, continúe...

Delbos.—No sé más.

Flandin.—¿Cómo? Pero, ¿qué respuesta es ésta?

Delbos.—Satisfactoria. He dicho que Francia, fiel al pacto en el cuadro de la Sociedad de Naciones...

Flandin.—Pero, ¿qué quiere decir?

Delbos.—Está claro. (Bebe, se seca el sudor, hace como que va a hablar, y se sienta, entre los aplausos de todos los diputados izquierdosos).

Un diputado de derechas.—Deseo saber cuándo el Gobierno piensa reconocer la conquista de Etiopía por Italia.

Delbos.—Ya veremos...

El diputado.—Fíjense que Inglaterra, y los Países Bajos, y las naciones escandinavas... Nos vamos a quedar solos.

Delbos.—Solos, no. Los negros de Camerún tampoco la reconocen.

El diputado.—¿Cuándo piensa el

Gobierno mandar un embajador a Roma?

Delbos.—Hay muchos países que no tienen embajador en Roma. Andorra, Monaco... Francia, fiel al pacto en el cuadro de la Sociedad de Naciones... (Grandes aplausos).

Una voz.—Llegaremos los últimos. Haremos el "panoli", como en España...

Delbos (furioso).—Francia, señores, fiel al pacto en el cuadro... (Aplausos). Francia, señores, f... (Ovación). Francia, se... (Ovación y oreja). Fran... (Ovación, orejas, rabo y vuelta al ruedo y salida a los medios).

Los del Frente Popular.—¡Adelante! ¡Apíástalos, Manolo!

Delbos.—Fra... (El delirio).

Flandin.—Me declaro insatisfecho.

Chautemps.—Desde el momento en que hay un diputado que se declara insatisfecho, yo haré una declaración trascendental y nunca oída en esta Cámara. Francia, señores, fiel al pacto en el cuadro de la Sociedad de Naciones... (El "delirium trémens". Todos los diputados abrazan al orador. Va cayendo el telón, mientras todos los países se apresuran a reconocer el Imperio italiano y todas las Brigadas Internacionales de España se bañan tranquilamente en el mediterráneo, donde las han metido los nacionales a patadas).



OTELIO MODERNO

Personajes:

EL.
ELLA.

Acto único.

(La escena representa una habitación casi cuadrada).

ELLA (fríamente).—Sí, amo a otro hombre.

EL (decidido a todo).—¡Dime su nombre!

ELLA.—No lo sabrás jamás. Tengo guardado en mi pecho el secreto del hombre a quien yo amo.

EL (acercando el oído al pecho de su novia).—Me engañas con un árbitro de fútbol.

ELLA (palideciendo).—¿Quién te lo ha dicho?

EL.—Se comprende en seguida. Te sube un silbido de los pulmones.

TELON.



EL MUSICO DISTRAIDO

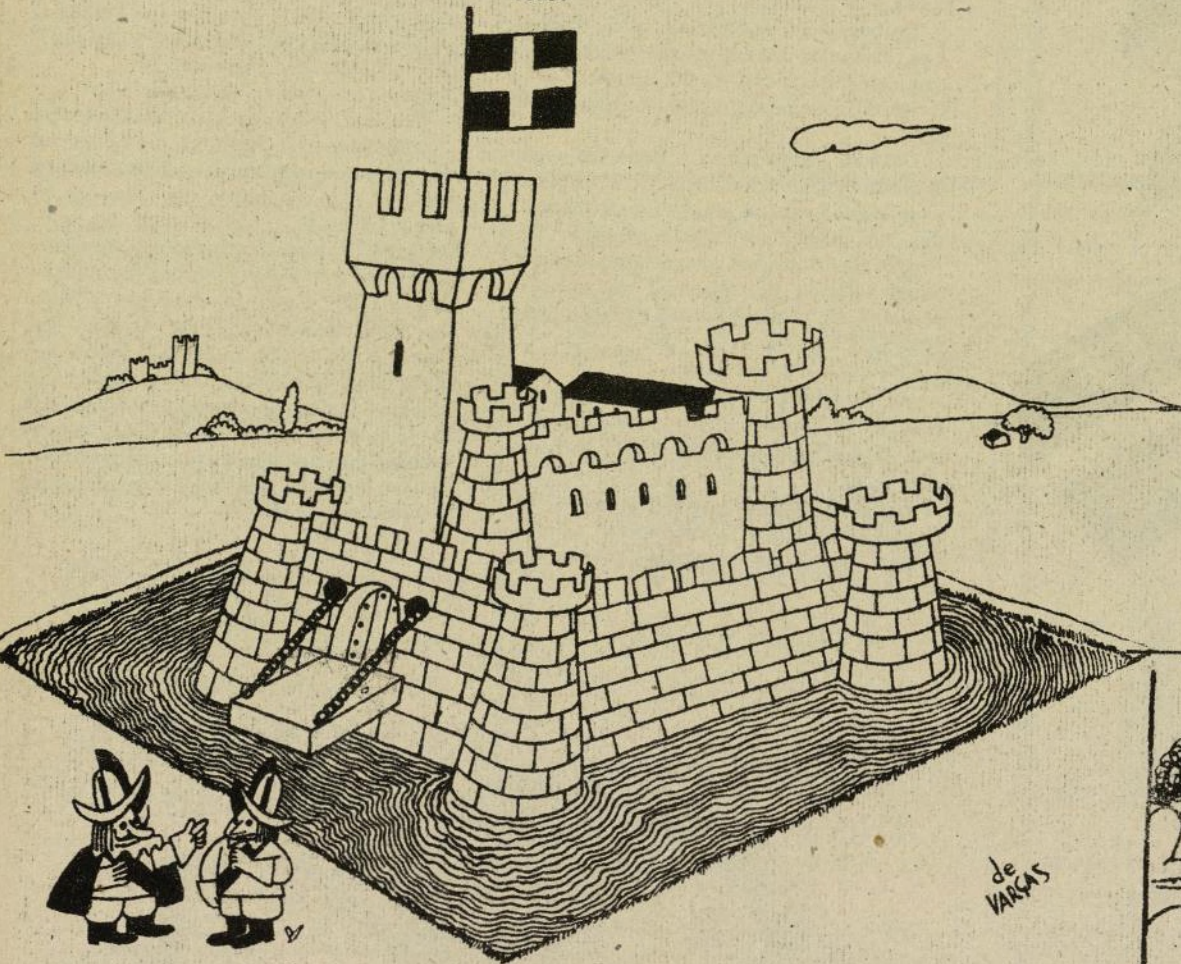
—Teodoro, ya no me quieres; estás pensando otra vez en tu trabajo.



—¡Perdone! ¿Puede decirme qué hora es?
—La media.
—¿La media de qué hora?
—Eso no lo sé. Solo me queda el minuto.



—Mi novia dice a todo el mundo que se casará con un hombre guapo.
—¿Y usted no se ofende?



—El puente levadizo es corto: hay que traer el castillo un metro más cerca.



—Aquel sombrero te estaría bien.
—¡Pero si es un sombrero de hombre!
—Pues por eso.

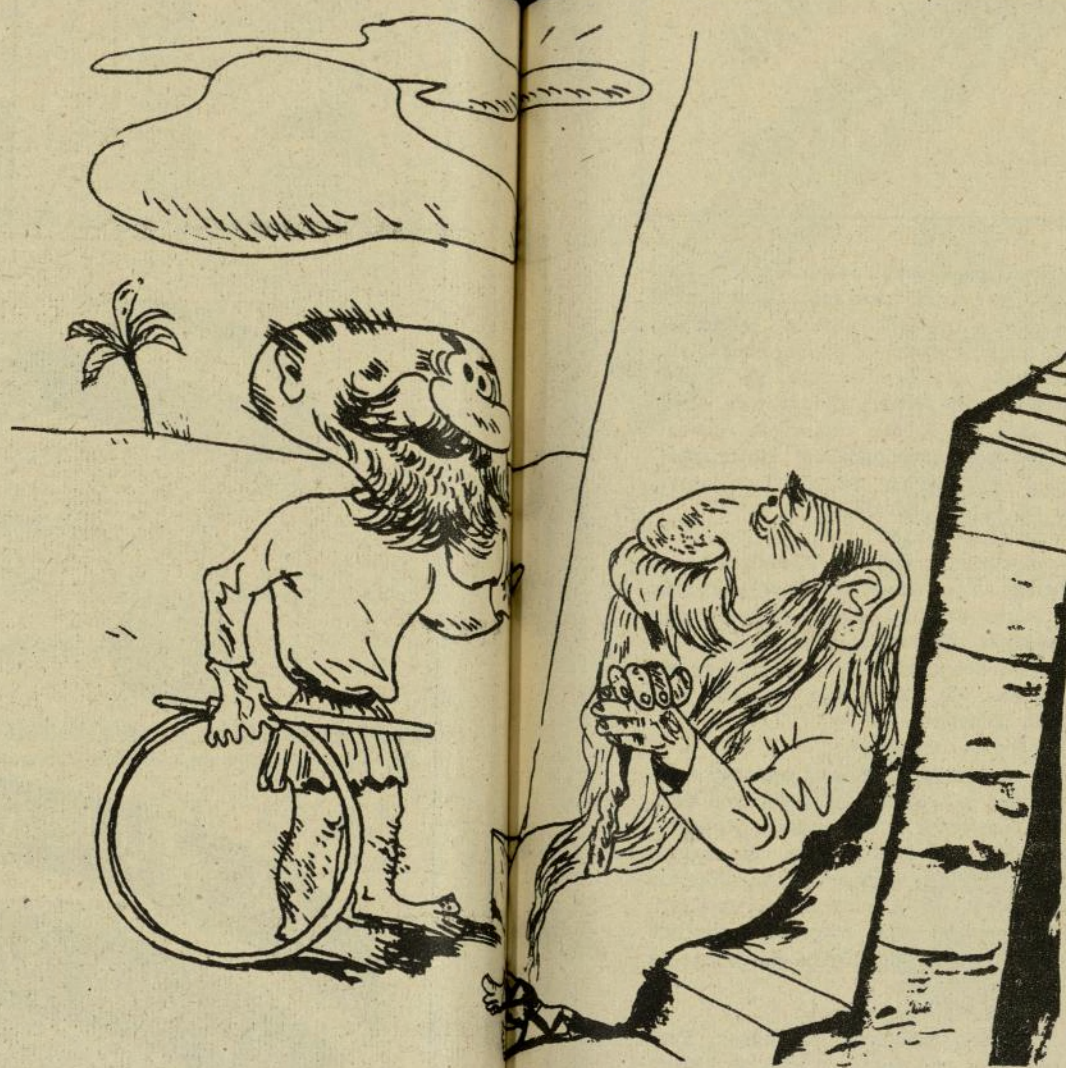


—¿Usted ya ha sido viudo?
—Sí.
—Entonces ya está acostumbrado: le puedo decir tranquilamente que su segunda mujer ha muerto.



—¿Cómo quiere la foto? ¿A caballo, en bicicleta o en aeroplano?
—Si no le importa, abraza a su hija...

CARICATURA REQUISADAS



MATSALEM

—Papá ha dicho que cuando cumplido ciento cincuenta años me pondrá pantalones largos.



—No se preocupe señor: el lavabo ya estaba rajado.



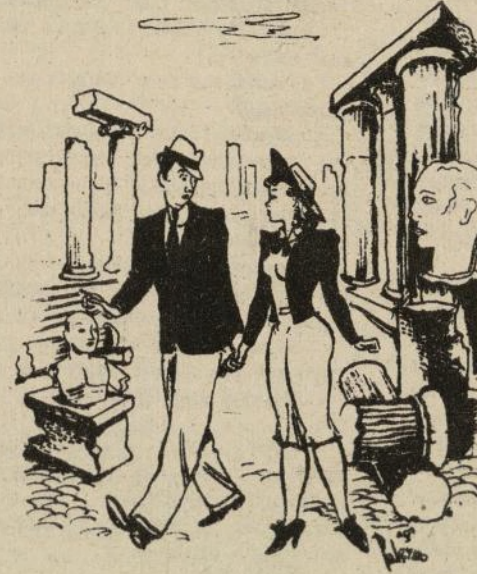
—Tengo el fusil descargado. ¿Dónde están los cartuchos?
—¡Los tengo yo!



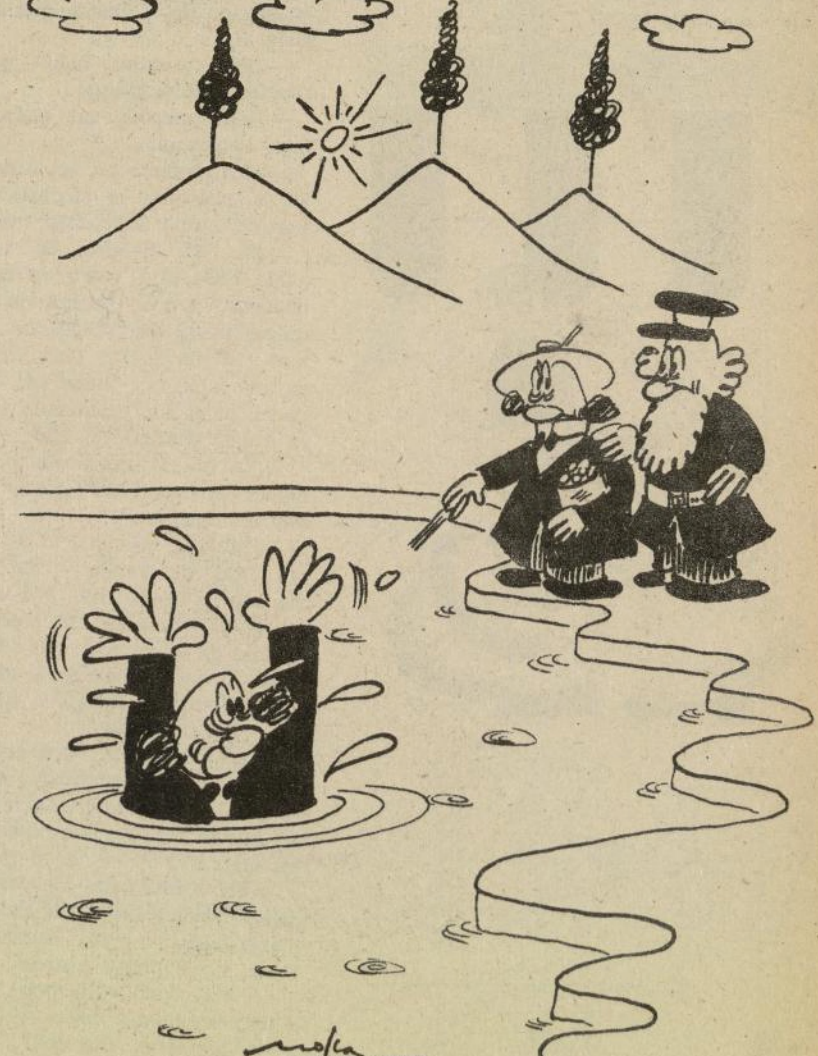
—TERMÓMETRO EN EL OLIMPO
—Mercurio tiene hoy fiebre. Mira que alto está.



—He hecho grandes progresos en el arte teatral. Hace diez años hacía «el criado que no habla». Y ayer hice «el gran chambelán que no habla».



—Vámonos, que nos van a hacer pagar los daños.



—Señor, está prohibido tirar migas de pan a los señores que se están abogando.

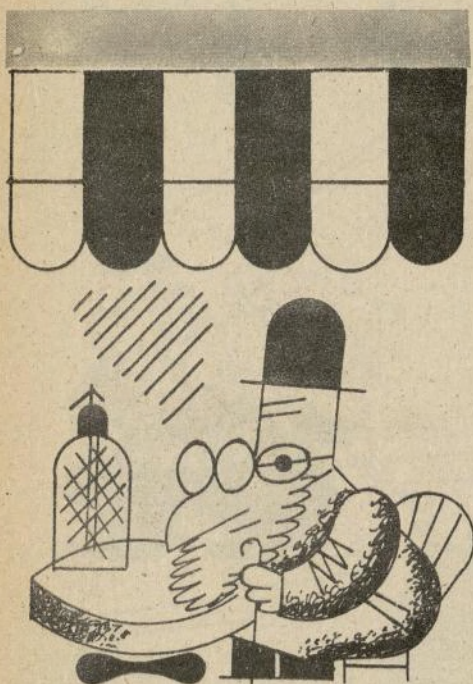
LOS CONSEJOS DEL DOCTOR FRESCOLOGO

No se insistirá nunca bastante acerca de la importancia que la casa tiene en la salud del hombre y como la casa, las amistades y el ambiente familiar. Buscad por amigos a gente que os demuestre una buena amistad (una buena amistad consiste en que os den todo lo que os haga falta, sin andaros incordiando con peticiones parecidas).

La casa debe ser amueblada con muebles comprados a plazos, pero no es aconsejable para la salud el pagar ni siquiera la primera factura. Es preciso poner mucho cuidado en la decoración. No os podéis dar cuenta la diferencia que hay entre un rosa pálido y un violeta obscuro los días que no se tiene dinero...

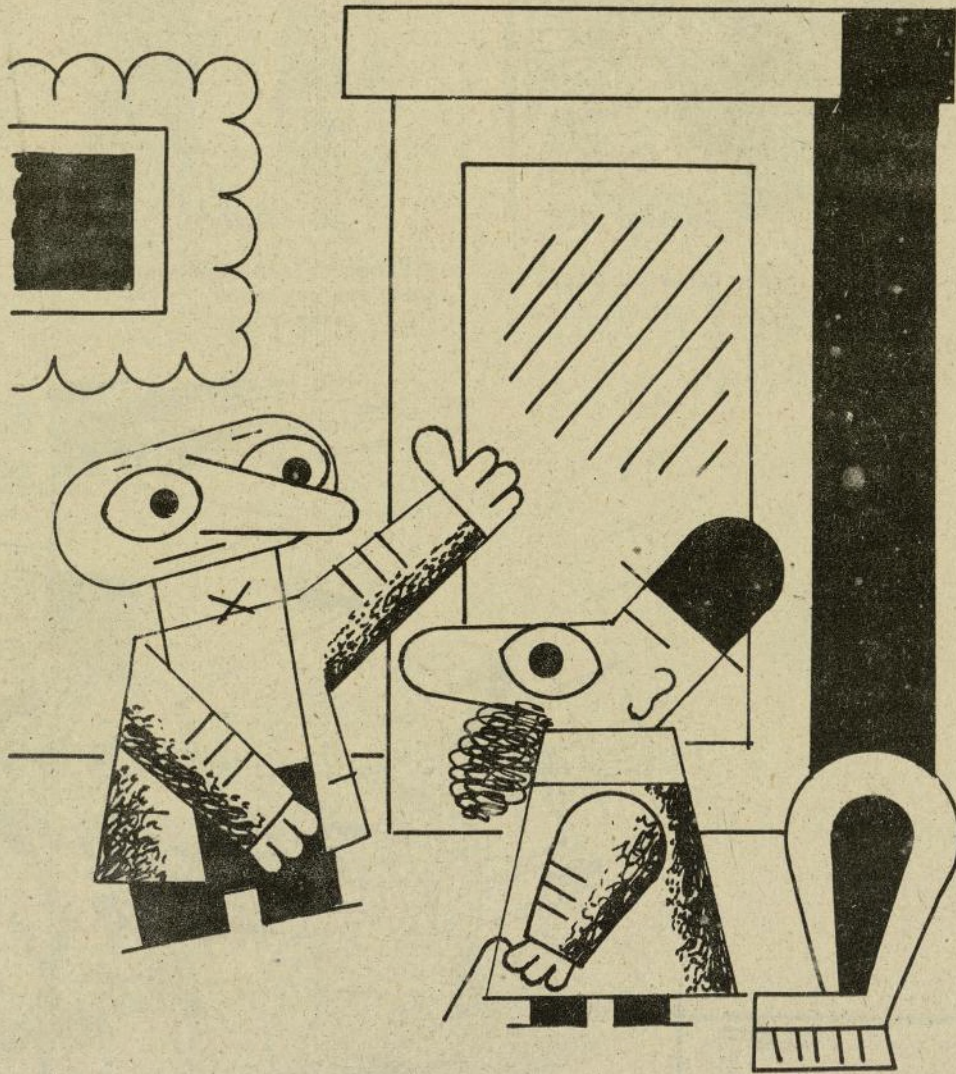
Acercos de este punto los sabios hemos tenido violentas discusiones, pero yo he llegado a la conclusión científica de que un hombre que vive en una casa con muebles que no han sido pagados y decorada fujosamente, si se encuentra sin una gorda en el bolsillo está en las mejores condiciones para ir a pedirle dos duros a un amigo sin que se resienta su sistema nervioso.

También debéis evitar que las criadas sean viejas o poco guapas, porque ello no os tentaría a mandar la familia a pasar las vacaciones fuera de la ciudad y no sabríais apreciar ciertos encantos de la vida. Además, que una criada fea y vieja no armonizaría bien con el empapelado y el estucado de las habitaciones. Tampoco debéis olvidar que los que frecuentan vuestra casa—lechero, carbonero y acreedores diversos—, deben tener un físico agradable y un vocabulario limpio de palabrotas. Estos individuos que os aconsejan son tipos arianos puros, fáciles de convencer para que retrasen el cobro de la factura hasta el mes siguiente, cosa que os procurará a vosotros cierta placidez de nervios, y por consecuencia mayor optimismo y energía para lanzaros a la creación de nuevas deudas y aumentar vuestra familia con un número ilimitado de primos.



20

CUENTOS DE TIRO RÁPIDO



EL ARMARIO PARA GUARDAR ELEFANTES

Don Venerando entró en el almacén de muebles.

—Quisiera que me enseñase un armario para guardar un elefante—dijo al encargado de la tienda que salió a recibirle.

—¿Para guardar qué?—preguntó estupefacto el empleado.

—Para guardar un elefante—repitió Don Venerando.

—¿Un elefante en un armario?—volvió a preguntar el empleado, seguro de que no había entendido bien.

—Sí. Un elefante en un armario. ¿Qué encuentra usted de particular?—contestó Don Venerando.

—¿Dónde quiere usted que se guarden los elefantes? ¿En un cajón? Pues yo le digo que en un cajón no puede ser. Los cajones de mi mesa son demasiado pequeños para poder guardar en ellos los elefantes.

—Yo no he dicho que puedan guardarse elefantes en cajones de mesa—dijo el mueblero.

—¡Faltaba más que lo dijera!—exclamó Don Venerando—. Le obligaría a que me lo demostrase. ¡Ni usted ni nadie podría guardar un elefante en los cajones de la mesa de mi escritorio! ¡Ni usted ni nadie! Enséñeme los armarios.

El mueblero condujo a Don Venerando a la trastienda.

—Este—dijo Don Venerando mostrando un enorme armario—, éste me parece que puede servir. As. a simple vista, ¿le parece a usted que puede caber en él un elefante?

—Aí, a oí, a mí me parece que sí—dijo el mueblero—. Un elefante de mediana talla, yo creo... vamos... si el elefante no es muy grande.

—Está bien—dijo Don Venerando—. Ahora enséñeme usted el elefante.

—¿Que le enseñe qué?

—El elefante.

—¿Qué elefante?

—El que he de meter dentro del armario.

—Pero... yo... Yo... no sé... elefantes...

Don Venerando le miró severamente.

—Confíese usted que no tiene elefantes—le dijo.

—Y para qué había de tenerlos?—preguntó el mueblero.

—Oiga—le dijo Don Venerando poniéndose furioso—. ¿Sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? Si no tiene elefantes, ¿por qué vende armarios para guardarlos?

—¿Que yo vendo armarios para guardar elefantes?

La furia de Don Venerando llegó al paroxismo.

—¿No me acaba usted de decir que en ese armario se puede guardar un elefante de mediana talla? Si no es un elefante, ¿qué es lo que quiere que meta en ese armario?

—Yo qué sé...—balbuceó el mueblero—. ¡Meta lo que le dé la gana! ¡Yo nunca he vendido elefantes!

—Pues si usted no vende elefantes, ¿por qué me quiere encajar el armario?

—Yo creí que el elefante lo tenía usted...

—¿Yo?... ¿Yo?...—chilló Don Venerando—. ¿Sin tener dónde guardarlo iba a tener un elefante?... No estoy loco para tener un elefante andando por los pasillos de mi casa.

—Entonces...

—Entonces, ¡un cuerno!—dijo Don Venerando perdiendo la paciencia—. Yo no tengo ninguna necesidad de comprar ese armario... ¡A ver si encuentra un tonto que compre un armario para guardar elefantes sin tener elefantes que guardar!

Y dando un fuerte portazo salió del almacén.

AQUELLOS SI QUE ERAN BUENOS TIEMPOS

¿Cómo reían nuestros abuelos? O por mejor decir, ¿qué cosas eran las que hacían reír a nuestros abuelos? Como no tengo ningún abuelo vivo, he tenido que entrevistar al abuelo de otro, que estaba sentado en la terraza de un café.

—¿Qué era lo que nos hacía reír en mis tiempos?—respondió—. No, ciertamente, las tonterías de hoy. Las tonterías no nos hacían reír.

—Entonces, ¿qué?

—¡Las cosas serias!—dijo dando un puñetazo en el velador—. Para hacernos reír necesitábamos cosas substanciales. ¡Cosas graves! Importantes...

—¿La descripción de un terremoto?

—Eso... En mi tiempo, cuando uno quería divertirse...

—¿Iba al hospital?

—¡Al lazareto!... Era el año del cólera... Tíos que palmaban, gente que daba gritos, parientes horrorizados... ¡Cuadros llenos de vida! Con aquello, con aquello nos matábamos de risa. No con tonterías inventadas, con acrobacias de cerebros. En mi tiempo no se inventaban los humoristas. ¡Ni siquiera uno! No se hacían de un día a otro.

—¿Pues qué se hacían?

—Sastres, zapateros, abogados... Pero humoristas no. Antes de que se hiciera un humorista tenían que pasar muchos años. ¿Qué años? ¡Siglos! ¡Sabé usted cuántos años tardó López en revelarse?

—¡Treinta años!

—¡Ciento treinta años!—respondió abrazándose—. Fue al borde de la tumba cuando se hizo humorista. ¡En 1881!...

¿Y de qué trataba su artículo? De fustigar, riendo, la costumbre que tenía la gente de no ir a divertirse a los hospitales. Aquellos no eran humoristas, eran...

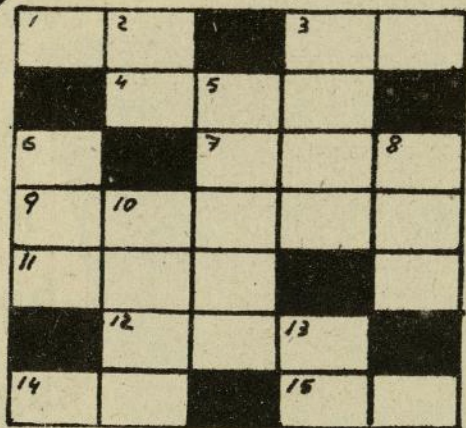
—¿Filántropos!

—¡Eso es! Filántropos... Ya no nos volveremos a reír como nos reíamos en mi tiempo, con aquellas historias tan tristes y tan serias. ¡Nunca! ¡Nunca!

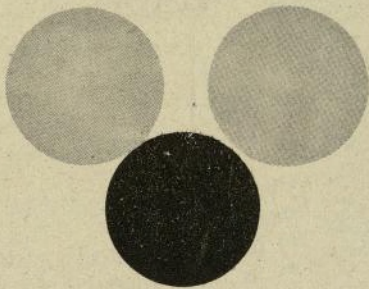
Luis DE GARAY.



PALABRAS CRUZADAS



POR SILABAS



B	I	T	A	C	O	R	A		A
	M	E	S	A		A	T	U	N
A		N		M	A	N	I	L	A
G	E	S	T	I	C	U	L	A	N
I	L	O		T	I	R	A	N	A
L	E		V	I	D	A		O	
I	N	D	I	C	O		A	S	A
D	A	R	D	O		S	I		S
A		I			S	E	N	E	N
D	O	L	O	R	I	D	A		O

Solución a nuestro Problema del número anterior

HORIZONTALES. — 1. Cuadrúpedo muy utilizado como bestia de carga. 3. Cuerda gruesa. 4. Arma ofensiva que usaban los indígenas del Perú. 7. Perteneciente a Andalucía. 9. Impulso con que alguno se mueve a ejecutar alguna cosa arriesgada y difícil. 11. Del verbo razonar. 12. Persona que sabe moverse y avanzar dentro del agua. 14. Débil. 15. En la baraja.

VERTICALES. — 2. Altura pequeña y prolongada. 3. Sonata corta. 5. Acción propia de persona terca. 6. Persona pícaro, astuto de vida alegre. 8. Cuerpo muerto. 10. Persona comprensiva, justa. 13. Espalda.

(La solución en el próximo número.)

RADIOS ROJAS

¡ATENCIÓN! ¡ATENCIÓN!

Aquí U. H. P. A. L. A. J. J. Radio San Sereni del Mont. Comenzamos nuestra emisión de sobremesa, que por cierto, desde hace bastante tiempo es lo único que suele haber sobre las mesas: nuestra emisión rodeada de un coro de bostezos. Vamos allá, camarada "speaker".

¡Valiente lío están armando los faciosos con eso de la toma de Vinaroz! ¡Amos, camaradas, que no es pa tanto! Venga de gritar: "¡Hemos tomado Vinaroz! ¡Hemos tomado Vinaroz!" Bueno, ¿y qué? No es pa presumir de esa forma. Nosotros tomamos Valdepeñas de cuando en cuando y ¡achantaos! Y de vino a vino no va ná. Digo yo, me parece... ¿ú qué?

¡Animo, proletarios! El mundo se ha dao ya cuenta de la justicia de nuestra causa y en las grandes potencias se inicia una corriente de simpatía que pronto se traducirá, ¡no lo dudéis!, en auxilios concretos. Nos llegan noticias en ese sentido de la República de San Marino y de la de Liberia. Además sabemos de buena tinta que el "Maire de Canillejas sur Jarame" ha declarado solemnemente la guerra a los Estados fascistas de Europa. ¿Qué hay de eso? A ver qué pasa! ¡Esto se está poniendo superior! (Oye tú, échale ochenta litros al coche y tenle con el motor en marcha, ¡por si las mosquibiris!)

¡Camaradas! ¿Quién dijo miedo? ¡Los estamos dando más que a una patera! Empezamos a avanzar cuando se empezó la guerra y hemos seguido avanzando, avanzando... ¡que hay que ver la de kilómetros que llevamos recorridos en este

glorioso avance orientado estratégicamente hacia la retaguardia! Lo que ocurre es que, claro, con el ímpetu que nos caracteriza, resulta que hemos llegado hasta el mar y con el mar de cara ¡a ver qué hacemos! Porque estos faciosos ¡se están poniendo más pesaos!

Como ya se nos van acabando los generales rusos, hemos cableografiado a Méjico pidiendo una remesa y el presidente Cárdenas nos ha ofrecido mandarnos todos los que necesitemos, porque allí "da el general" con la misma abundancia que aquí la remolacha. ¡Ah! También ha prometido enviarnos unos cuantos "dotoritos", en los que ha sido pródiga la última cosecha y que allí no saben ya qué hacer con ellos.

Como aquí combatimos en defensa de la democracia ultrajada, de la libertad hollada y de los derechos de hombre mancillado (bueno, hablo que esculpo. A ver camarada, acércame esa "esculpidera") el triunfo ha de ser nuestro. Tan seguro estoy de ello, que me jugaba esta ("esta" es la compañera milliciana). Claro que yo me voy de Embajador a la República de Uganda, pero no es por nada, ¿eh? ¿Cómo? ¿Quién ha sido el pelanas que ha dicho que eso es miedo? ¡Porque yo me parto la cara con él y con cualquiera de los contertulios que se atribuyen la responsabilidad de su nacimiento. (¿He estado bien? ¡Gracias, Eduvigis!)

¡Tan! ¡Tan! ¡Tan! Las tres. Acaban ustedes de oír las tres y nosotros cerramos por hoy nuestra emisión A la una, a las dos y a las tres. ¡Salud!



¡LOS MARXISTAS AL DESNUDO!

Cómo viven, cómo comen, cómo

piensan
y cómo
hablan
estos seres
en
libertad.



La secretaria del Comité de voluntarios de París conduciendo un grupo de éstos a la oficina de reclutamiento establecida en el centro de la capital.

LA VIDA ENTRE LOS ROJOS VISTA POR DETRAS.

Cuando descendí del tren en Marsella y una vez lavado, me presenté en la rue Marimón 78, 3.º Allí estaba la oficina de voluntarios para las Brigadas Internacionales.

Subí los escalones de dos en dos, primero uno y luego el otro. El tercer piso se distinguía en un letrero que a la altura de los otros decía TROISIEME, en lugar de los anteriores que ponían DEUXIEME y PREMIER, respectivamente. Otra cosa que le hacía inconfundible era el cartel que en grandes caracteres había en la puerta de la derecha. Este decía: "AQUI ES. ENTRAD SI QUEREIS SALVAR A LA REPUBLICA". No había duda, allí era, y entré.

EMPIEZA EL REPORTAJE

I

CARMEN, LA SECRETARIA O LA CHURRERA DE LA CALLE DE LA ENCOMIENDA.

Entré sin llamar en un vestíbulo bastante costroso y mal decorados. Algunos carteles de propaganda marxista tapaban los boquetes de las paredes. Un taburete y un banco, previamente expropiado, servía a los visitantes para sentarse o hacer lumbre, según sus gustos o aficiones.

Una joven bastante guapita, pero que higiénicamente hacía juego con la "chambre", me recibió.

—¿Qué deseas?—dijo alzando el puño.

—Soy un fracasado del mundo y de sus pompas y quiero ofrecer mi vida a la causa del proletariado mundial.

—Entonces quieres enrolarte en las brigadas que van a España a luchar?

—Sí, quiero—respondí ya con todo mi aplomo.

—Pasa y te presentaré a Ramírez.

Se levantó y haciéndome una seña me hizo seguirla a otra habitación que había al lado.

Allí, y en un estupendo sillón, estaba

sentado Ramírez, el encargado de recibir a los primos que acudían a inscribirse.

Me saludó muy amable y me dió un magnífico cigarro. Su amabilidad llegó al colmo cuando vi que me lo daba encendido y todo.

—¿Con que a luchar por la "civilización" y el "progreso"?—

—Sí, señor camarada; a hacer lo que se pueda por la causa de la República—mentí descaradamente.

—Pues ya sabes las condiciones: 250 francos en mano para los primeros gastos. Cambio de nacionalidad, para burlar al Comité de No Intervención, por cuenta de la casa, y viaje gratis hasta Barcelona. Ya sabes que los que aquí os apuntáis no váis a primera línea; váis a sustituir a los que llamados sus quintas se batían el cobre como jabatos.

Yo, aunque sabía que todo aquello era mentira, asentí e hice como que me lo creía. Entonces sacó de uno de los cajones un pasaporte español de los de la República y lo extendió como quiso. Al terminar me lo hizo leer no sin antes decirme:

—No me interesa cómo te has llamado hasta ahora. Desde este momento eres Cipriano Móstoles natural de Vinaroz de treinta y seis años de edad y luchas voluntariamente al lado de los leales. Firma aquí.

Yo, sin rechistar, garrapeé una firma en el lugar que me indicaba Ramírez y esperé.

De otro cajón sacó un fajo de billetes y después de contar los 250 francos a los que tenía derecho, me los entregó al tiempo que me decía:

—Ya eres un soldado de la República; pasa a ese otro cuarto y allí encontrarás al grueso de las fuerzas de la Brigada, a la que ya perteneces. Ante todo, mucha disciplina; esto es el secreto de la victoria.

Me retiraba disciplinado, cuando Ramírez me llamó de nuevo y me dijo:

—Devuelve el cigarro; todavía sirve para el que venga detrás.

Aquello me sentó tan mal que se lo devolví, pero con asco.

Carmen me acompañaba. Aquella mujer podía serme útil en mi servicio de información. Inicié un diálogo.

—¿Qué? ¿Mucho movimiento?

—Al principio sí; ahora, desde hace unos meses, mucho menos. Antes, las

Brigadas las mandábamos de 500 y hasta 600; ahora ha bajado mucho. Por ejemplo, la tuya, que es la 564, saldrá para el frente con seis o siete individuos. Y es que no hay manera. Al principio la gente picaba, pero desde que se han enterado que los "facciosos" tiran con fusiles de verdad y no con escopetas de verbena como al principio les decíamos, no se acercan ni con reclamo.

Llegamos a una habitación que había en el fondo. Carmen abrió y me hizo entrar. Cinco individuos evolucionaban bajo las órdenes de otro que se tocaba con una gorra rusa.

—Salud—dijo Carmen—. Aquí tienes a otro más.

El tipo de la gorra me miró y dijo con alegría:

—¡Ya era hora!! ¡Al fin tenemos completa la Brigada 564! Pasa y ponte en fila.

Cuando llevábamos dos horas haciendo instrucción entró Ramírez. Y el ruso dijo:

—La Brigada 564 está lista para salir al frente.

Tuvimos que simular un ataque delante de Ramírez, para que éste viese cuál era nuestra eficiencia táctica. Aquello salió un poco regular. Claro que un despliegue en guerrilla en el comedor de un interior de 185 francos, con gas incluido no puede salir nunca bien.

El supuesto táctico era la conquista de una mediacaría. Nuestro avance fue tan rápido y arrollador que en menos de un minuto habíamos conseguido el objetivo señalado por el Alto Mando (Ramírez).

Aquella noche, y en un tren correo, salíamos para la frontera. Una Brigada más iba a engrosar las fuerzas que en la España roja luchan por la civilización del Mundo e Islas adyacentes. Pero antes tengo que hablaros de Carmen, no porque tenga que decir nada de ella, sino simplemente porque como sirve de título a esta primera parte del reportaje, si no lo hiciera estaría feo.

Antes de salir para la estación, el tío ruso nos envió con Carmen a hacer las compras necesarias para la aventura guerrera en que nos habíamos metido.

A la chica le debí de resultar simpático pues se emparejó conmigo y a medida que hacíamos las compras me daba cuenta de su vida.

Cuando llegamos a la estación me faltaban los 250 francos, pero en su lugar llevaba, además del conocimiento

exacto de la biografía de Carmen, una serie de cosas prácticas como para hacer feliz al miliciano más exigente de la III Internacional.

La historia de la secretaria de Ramírez era la siguiente:

Había nacido mucho más pequeña que lo que era ahora, de la unión, más o menos legal, del señor Urbano probo albañil, y de la Encarna, churrera. Su niñez la pasó, bien en la churrería, bien en plena vía pública, entretenida en los divertidos juegos de hacer montones de arena con las amigas del barrio o bien achagando a las señoras que pasaban por el calle al grito de ¡A la del güirí!

¡A la del güirí! Cuando Carmen y sus amigas terminaron con la arena del barrio y las señoras dejaron de pasar por aquel sitio, como se aburrían mucho, se hicieron de Las Juventudes Libertarias.

Aquella temporada sí que la pasaron bien; es una de las que Carmen recuerda con más cariño. Todos los domingos se iban al Pardo a pasar el día. Comían a orillas del Manzanares y cantaban "La Internacional". Por la noche, cuando regresaban, es cuando lo pasaban mejor. Aquellos desfiles por la Gran Vía, todos formados con el puño en alto y cantando, para variar, "La Internacional" eran impresionables. Más que para ellas para los socios del Circulo de Bellas Artes, pues concienzudamente les apedreaban todas las noches. Luego se iban al Comité. El resto de la semana tampoco lo pasaban mal del todo.

Si bien es verdad que no iban al Pardo, rompían también lunas e iban al Comité. Pasó el tiempo y vino la guerra. De esta época también guardaba muy buenos recuerdos, pero no pude escuchar más. La hora del tren se acercaba, y, además Carmen tenía que ir al Comité. Porque se me había olvidado decirlos que en Marsella también había Comité.

II

LA BRIGADA 564, "EN ROUTE".

Una vez en la estación, nos formaron de dos en fondo. Nuestro comandante que averigué era un técnico ruso que se

llamaba Smidovich, se puso al frente de las fuerzas de su mando y nos metió en un estupendo "Troisième Car".

Elementos del Frente Popular francés habían acudido a decirnos adiós y a osculearnos en las mejillas, costumbre muy corriente en la Francia del Frente Popular. Como faltaban dos horas largas para la salida del tren, me puse a hacer inventario de los efectos guerreros que Carmen, con su gran práctica, me había hecho comprar. Estos eran los siguientes:

Un pasamontañas.
Un tomo con la biografía de Stalin. *Rol-Ruso*.

Un diccionario Ruso-Español. *España*.
Una barra de regaliz.

Una sierra especial para partir las latas de carne rusa.

Otra sierra.

Unas zapatillas con clavos especiales para hacer los mil quinientos metros lisos.

Un casco de acero.

Dos planchias de acero para arreglar el casco.

Un tubo de aspirina para poder llevar el casco.

Dos pares de calcetines de seda.

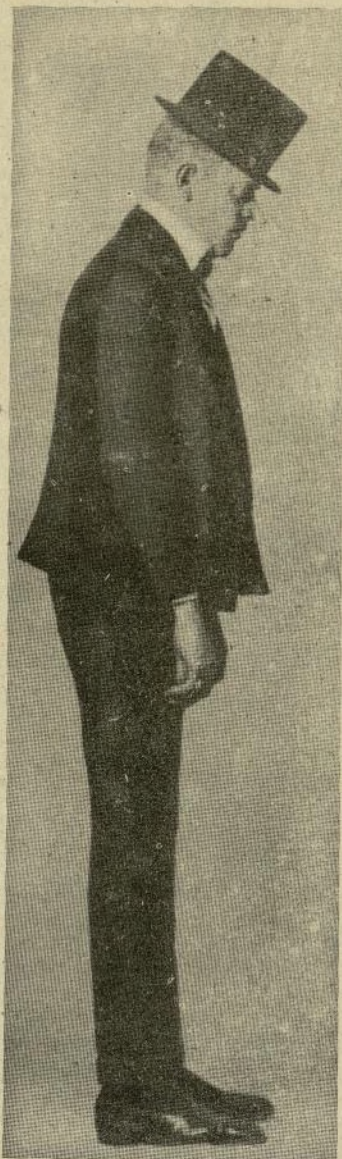
Un ovillo de seda para zurcir los calcetines.

Dos docenas de calzoncillos largos.

Sonó el pito. Las despedidas y los vítores subieron de tono. Los señores del "Front Populaire" subieron también para osculear a los viajeros. Ramírez nos hizo entrega de la bandera de la Brigada, que era monísima, de seda roja, y con una inscripción que rodeaba a la hoz y al martillo y que decía: "Si valientes 'seis' condecoraciones tendréis. ¡Sus y al fascista!".

También nos entregó unas hojas con las instrucciones que debíamos seguir hasta atravesar al frontera. Estas eran las siguientes:

INSTRUCCIONES QUE HAN DE SEGUIR LOS VOLUNTARIOS HASTA LLEGAR A CERBERE.



El ejército rojo visto por detrás.

Indumentaria adoptada por los milicianos rojos para atravesar Francia sin levantar sospechas.

1.º En todo el trayecto deberán demostrar los voluntarios el mayor entusiasmo, dando gritos y cantando canciones revolucionarias, especialmente en las estaciones de tránsito.

2.º Si son preguntados por algún miembro del Comité de No Intervención sobre el motivo de su viaje, deberán contestar, como un soño hombre, que son pescadores de perlas, en paro forzoso, y que se dirigen a Ceylán, vía Port-Bou en busca de honrado trabajo.

3.º Caso que esta verosímil explicación no satisficiera al demandante, se recomienda la acción directa.

4.º La llamada acción directa consiste en coger al miembro del Comité de No Intervención por el cuello y extremidades inferiores y arrojarlo de una manera delicada a la vía.

5.º El artículo precedente se puede realizar sin la menor responsabilidad para los voluntarios, toda vez que el Embajador de la República en París tiene instrucciones concretas para asumir los perjuicios que este acto pudiera irrogar a los ejecutores.

6.º En la estación del trayecto que el jefe de la expedición crea conveniente, y que a su debido tiempo indicará, los voluntarios deberán lanzar gritos de alegría al enterarse de la toma de Valencia por el ejército del pueblo.

7.º Queda terminantemente prohibida la requisita de bienes muebles, antes de haber atravesado la frontera española.

8.º Los contraventores del artículo precedente serán castigados con penas severísimas, incluso con la del "paseo".

Me dormí beatíficamente. Debieron de pasar varias horas. Cuando me desperté el tren entraba en las agujas de la ciudad ex condal. ¡¡Barcelona a la vista!! ¿Qué me depararía el destino en adelante? ¿Podría terminar vivo mi reportaje? Misterio.

(Continuará en el número próximo).



LAS CHARLAS DE DOÑA MERENGUITOS

—Buenas tardes, caballeros...
UN REDACTOR.—¡Atiza, Doña Merenguitos!

—¿Se dieron ustedes cuenta del éxito que tuve con mis últimas charlas?

LLO.—Enorme. No se dieron de baja más que doscientos suscriptores.

—¡Ay, estos humoristas! ¡Estos humoristas! ¿Puedo utilizar el micrófono?

LOS REDACTORES.—Si han cortado la corriente, desde luego. Vámonos de aquí, que esta señora nos va a dar el "five con clock teas".

Respetable público: Como he recibido tantas cartas de felicitación por esas historietas tan bonitas que les cuento y que tanto hacen reír a los lectores de LA AMETRALLADORA, hoy traigo un repertorio parecido al anterior.

Voy a empezar con una de cine que se titula "El casi matrimonio de Clark Gable con Loreta Young".

Un día, Clark Gable, no sabiendo qué hacer decidió casarse. Se encontró por casualidad con Loreta Young y le preguntó:

—Oye Loreta, ¿quieres casarte conmigo?

—Bueno—dijo ella—. Espera un poco que voy a ponerme los azahares.

Y entonces empezó a llover en Ho-

llywood, que parecía un nuevo diluvio universal. Loreta se acordó de que el médico le había recomendado un régimen seco. Clark Gable pensó: "Yo quiero coger mujer, pero no un reumatismo". Y como ya había estado en la peluquería y no quería que se le desrizase el pelo, para no hacer esperar al pastor telefoné al estudio.

La persona llamada le respondió:

—Así lo haré.

El templo estaba lleno de invitados a la ceremonia. Marcha nupcial, disparos de magnesio. Emoción en los esposos.

—Clark Gable, ¿quiere usted tomar por esposa a Loreta Young?—preguntó el pastor protestante.

—Mister Clark Gable no ha podido venir por causa de la lluvia—contestó el interrogado—. Yo soy su doble; pero si Loreta me quiere por marido estoy dispuesto a casarme.

—Sí—dijo ella—, porque yo tampoco soy Loreta Young. Soy su contrafigura.

Y así fué solemnemente celebrado el casi matrimonio de Clark Gable con Loreta Young.

Uno judicial.

Un joven abogado que en ratos perdidos anda haciendo el escritor, debutó en la Audiencia y en su peroración hizo cuanto le era posible, afanándose por

emocionar al jurado, moviendo mucho los brazos y lanzando más gerundios que los que lleva esta historia. Cuando hubo terminado se secó el sudor y dijo en voz baja a un colega que se hallaba a su lado:

—¿Tú crees que habré impresionado al jurado?

—Seguro—dijo el otro—. Daba verdadera compasión verte.

Ahora unas cuantas escocesas, que me las váis a aplaudir mucho.

UN REDACTOR (asomando la cabeza).—No dé usted más el tabarrazo, Doña Merenguitos. Si se calla le damos seis reales para que siga bebiendo vino.

—Cíete.

—Espere que lo consulte con el administrador.

—Mientras vuelve ese chico tan simpático, voy a continuar retransmitiendo las historietas.

Vamos con la escocesa.

—Mi marido—dice la primera señora escocesa a la segunda señora escocesa—es tan prudente y tan económico que cuando compra una caja de cerillas de esas que tienen un letrero que dice: "Cien fósforos", los saca delante del estancero y los cuenta para convenirse que no falta ninguno.

—El mío es todavía más mirado—re-

batió la segunda señora escocesa a la primera señora escocesa—. Cada vez que compra un taco de calendario cuenta las hojas para convenirse de que hay trescientas sesenta y cinco.

Una que sirve para todos los climas.

El marido.—Tengo dos butacas para el teatro.

La mujer.—Voy corriendo a vestirme.

El marido.—Muy bien. A ver si así llegamos a tiempo. La función es para pasado mañana.

EL REDACTOR QUE ASOMO ANTES LA CABEZA.—Doña Merenguitos. No he podido convencer al administrador para que le dé un real más...

—Entonces sigo contando historias.

—No. El cuerpo de Redacción ha acordado darle a usted el real poniéndolo entre todos a escote. Tenga y métese en la taberna y no salga de allí hasta que no la vaya yo a buscar. ¡Y a ver si vamos reventando, Doña Merenguitos!

—Adios, simpatiquísimo.

TODO EL CUERPO DE REDACCIÓN.—¡Ya se ha ido!... Esa Doña Merenguitos va a ser nuestra ruina... ¡Fíjate qué peste echa el micrófono! ¿Dónde encontrará un aguadiente tan fino la señora esa?

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)



OFRECIMIENTO

Mientras el soldado azul
en sus manos afianza
fusil y machete juntos...
allá, en la aldea lejana,
los ojos puestos en él
lánguidas las horas pasan.
La madre reza en silencio
y al sonar de la campana
antes de decir: ¡Amén!
escápanse una lágrima.
El padre, ya viejo, mece
al Bobín y a la Pintada
con flojedad, pues recuerda
al su mozo que le falta
y al hermanillo, que astuto,
vé al padre cabeza baja.
Ya no juguetea tanto
y pensativo, no canta;
sólo se oye su azadilla
cuando los trigos escarda.
Y la novia marcha triste
con el cántaro por agua
e igual vuelve, y triste está
teje que teje la lana,
dando calor a las prendas
para que abrigo le hagan.

Allí ha pasado unos días...
de luz se llena la casa.
Está el mozo con sus padres
charla, que charla, que charla...

Se va por un caminito
con el zurrón a la espalda.
Abandona su aldeuca,
la de las casitas pardas
y aún recuerda en su "magín"
de su padre estas palabras:
"Hijo, en tus actos harás
honra a mis añosas canas
y si tu vida se pide
¡nada de regatearla!
Mi sangre vertida en ti,
dásela toda a la Patria".

Juan José López Sintes.

UN JERSEY DE LANA ¡VAYA PRENDA BUENA!

En el horizonte
nubes se aborregan,
ya descarga el agua
terrible tormenta.

La nube se marcha,
la calma es completa,
ha salido el sol,
la ropa se seca.

Pero el viento Norte
el alma nos hiela,
y la ropa toda
pronto la penetra.

Pasa la camisa,
pasa la guerrera
y el soldado a solas
muchas veces piensa:
¡Que buena es la lana!
la lana de oveja,
un jersey de punto,
¡vaya cosa buena!
¿Habrà por los campos
corderos y ovejas?
¿Habrà en las ciudades
mujeres que lean?

Yo creo que muchas
leerán la prensa,
y si eso es así,
las mujeres bellas
trabajan gustosas
la lana de oveja,
para que el soldado
dentro la trinchera
no conozca el frío
en la España Nueva.

"¡Un jersey de lana!
¡Vaya cosa buena!"

Gregorio Pozas.

A LOS LIBERADORES DE ESPAÑA

¿Qué pensarían los rusos?
¿Qué pensarían los checos?
¿Qué creían los franceses
que a combatirnos vinieron?
¿Ignoraban los truhanes
que España ha sido invencible
en el curso de su Historia,
triunfando en batallas miles?
¿No saben que España es
madre de los numantinos?
¿No saben que España es
madre de sus bravos hijos?
¿Y que estos hijos valientes
por su Caudillo guiados,
han de terminar con ellos
peleando sin descanso?
Columna Internacional,
compuesta por presidiarios
de países extranjeros
que nuestro suelo has hollado.
¡Bravos soldados de España,
adelante hasta vencer!
¿No importa que haya extranjeros!
¡La victoria nuestra es!

Norberto Ortego.

A UNA BOTELLA DE COÑAC

Botella de coñac buena,
que coqueteas en mis manos:
Tú eres la más placentera,
tú la que traes la alegría,
que sea de noche o de día
rebosa en los combatientes
de los soldados de Franco
como leones valientes.
Desprecia ese corcho infame
que se oprime en tu garganta,
vertiendo el líquido hermoso
en las bocas que te cantan.
¡Y verás! ¿Qué te parece,
si de caricia en caricia
pesaras cada vez menos
y el coñac desaparece?
¡Reconoce que has costado
siete cincuenta al contado!
Pero no llores por eso,
no quedes entristecida,
vuelve otra vez a tu bodega,
que ocupen tu recipiente
y el mo hay de esta bebida
que te llenen de aguardiente:
va sabes que tú eres mi vida,
la vida del combatiente.

J. Belinchón.

AL REGIMIENTO "TOLEDO"

¿Qué soldados son aquellos
desplegados en guerrilla?
Son del bravo Regimiento
26 de Infantería.

Bajo el nombre de "Toledo",
sin temer nunca al contrario,
avanzan en pleno fuego
con su valor temerario.

Y aunque tiren con mortero
y disparos de cañón,
avanzan con fe y denuedo
a tomar la posición.

Los tanques no les asustan
como cosa secundaria,
que en seguida los capturan
con la botella incendiaria.

Cuántas veces le atacó
el enemigo mezquino,
tuvo que ir por donde vino
y aquí sus huesos quedó.

Regimiento de Toledo,
de todos la admiración,
de tu temote de guerrero
has dado hermosa lección.

Jerónimo Alonso.





EL CENTINELA Y SU SOLEDAD

En las tierras de Castilla,
frente de Guadalajara,
se halla este centinela
cuando ya florece el alba.

Es solitaria y muy triste
la vida del centinela,
pero alegre para este
que busca una España nueva.

Una rama que se mueve,
un pájaro que al volar,
un ruido que se siente
en aquella obscuridad.

Con el fusil preparado
y dispuesto a disparar
en caso que el enemigo
se nos quiera aproximar.

También en esto no faltan
unas bombitas de mano,
para cuando el enemigo
se hallara más cercano.

Pero esto se ha calmado.
Centinela a vigilar,
por si los rojos se atreven,
no hay que dejarlos basar.
Jefe de la "Escuadra"
Manuel Pomeleiro.

"CIUDAD UNIVERSITARIA"
(Himno con música de la Mar-
cha de Granaderos del "Des-
file del Amor").

Canta alegre el soldado
que a su Patria sirve
y jamás
ante el peligro se arredra;
sabe morir o triunfar.
(Estrófilo).

Ya el cañón
comienza a tronar
con aire feroz,
levanta, soldado presto,
y a la guardia ya
como buen cazador
serás
un incansable batallador.

De valor y de honor
y de glorias se cubren
sin cesar.
Ciudad Universitaria,
con letras de oro bordar.
(Estrófilo).

Soldaditos de Franco,
con él la victoria
hay que hacer,
la España grande y gloriosa
orgullo del mundo ha de ser.
(Estrófilo).

Francisco Gómez.

AMARGOS RECUERDOS (A mi madrinita Arsenia)

¡Qué obscuras las noches!
¡Los días qué negros!
Tus ojos lloraban
por tu hermano muerto.
Después a otro hermano
se llevaron preso;
más tarde a tu padre
y a tu hermana luego.
Tu madre quedaba,
que era tu consuelo.
Mas, ¡ay!, que yacía
pálida en el suelo.
Mas, ¡ay!, que la horda
de infames y fieros
no se había saciado,
llevarte quisieron;
y así de tu madre
que con tantos ruegos
suplicaba en vano
juntándote al pecho,
por fin te arrancaron

y te imprimí un beso
que tú ya creías
que fuese el postrero.
En un calabozo
negro te metieron.
¡Qué obscuras las noches!
¡Los días qué negros!

Pero un día azul,
ocho de febrero,
las tropas de Franco
entraron venciendo
a los moscovitas,
y los malagueños,
riendo y llorando,
tristes y contentos,
creían abrirse
las puertas del cielo.
Tu padre selló
de aquel duro encierro;
tú y tu hermana libres...
había dos menos.
Faltaban dos seres
que estaban ya muertos:
Fueron a hacer guardia
sobre los luceros
tus buenos hermanos,
a los cuales esos
infames marxistas
dieron "el paseo".
Ténlos tú presentes
yo también los tengo.
Guárdales un santo
y grato recuerdo,
porque son dos mártires
más que van al cielo.

Yo estoy también triste,
y es que me recuerdo
de tus negras noches,
de tus días negros.
José Navascués Yanguas.

OCASO

Se pone el sol; y la tarde,
que muere con pasos lánguidos,
queda bañada de lleno
en matices violáceos.
La luz finge inmenso incendio
sobre los montes lejanos,
y retornan las palomas
a su nido: El campanario
lanza el cristal de sus notas
desde el convento cercano,
en el lento y placentero
toque de "Angelus".
Y antes que la noche tienda
del todo su negro manto,
arriba, en el firmamento,
ya ha colgado el Soberano
la lámpara de un lucero
tenues y pálido.

Modesto Martín Gómez.

EL ANCIANO

¿Dices que te vas? Pues vete,
vete pronto. Mas no vuelvas
si no vuelves victorioso
entre bosques de banderas.
Yo aquí me quedo solico
en la fragua. La herramienta
no cantará en la bigornia
que llorará tus ausencias.

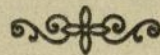
Adiós, hijo. Te guarde la Virgen
y San Miguel, tu Patrón,
cuando estés en la pelea
y lucha como un león
por la nueva España Nueva.

Se marchó el mozo cantando,
con la bendición paterna
que le dió su anciano padre.
¡Se marchó para la guerra!
El viejo en la humilde fragua
transmite al yunque sus quejas
que en el aire se desgranaban. El espera
verle venir victorioso.
¡Entre un bosque de banderas!

Modesto Martín Gómez.

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOES ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

1.150

GAY MUÑOZ

GENEROS DE PUNTO Y CONFECIONES

SALAMANCA

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

N.º 1 - Plaza Mayor, 29
2 - " 38
3 - Plaza del Liceo, 44
4 - Paseo de Canalejas, 29
5 - Santa Clara, 21

ZAMORA

Reumatismo
Golpes
Cansancio
muscular

Frixal

el nuevo linimento español

BAYER

Ayuntamiento de Madrid

SOLICITAN AHIJADOS

"La Viuda Alegre y "Soltera Inocente". Erbezaray, 25. Pontevedra.

Lolita Martínez, Simota López, Mari Tere Leyas y Obdulia López, Santo Domingo, 14. Jugo.

Marita Benítez, Apuntadores, 8. Palma de Mallorca.

Felisa Llorente, Rosa Sancha, Antonia Rojo, Margarita Balbás, Severina Balbás, Mercedes Esteban, Asunción Miguel, Luci Miguel, Ciriaca Sebastián, Juliara Miguel, María Miguel, Angeles del Val, Cecilia Reyes, Vicenta de las Heras, Rufina Carrascal, Andrea Bonet y Araceli Miguel, La Lloná (Burgos).

"Verencia Margota" y "Mamerta Comojada", Marqués de Amboage, 9. La Coruña.

"Juvenicia Borgia", "Cleopatra", "La Bella Durmiente" y "Doña Brígida", Mariblanca, 13, segundo, Málaga.

"María Luisa de Austria", "Isabel Reina de España", "Rosario la Cortijera", "Maricela la Traviesa", "La hija de Juan Simón", "La novia del Soldado", "La mujer del Hombre León", "La compañera de Tarzán", "Morena Clara", Mariquita Monleón, "Ojos Negros", "La máscara de Fimanchú", "La novia de Frankenstein", "Nave sin rumbo", "Ojos Carifiosos" y "Sola contra el mundo", Paré San José, L. M. número 9. Las Palmas (Canarias).

Ricardina Rodríguez, Josefa Rodríguez, Antolita Pedreira y Antolita Aragón, 12 Bandera del Terro, 47 Compañía (Botín de la Compañía), Estafeta, 42, 14 División, Ejército del Centro.

Consuelo Larios, San José, " y 3. Toledo.

"Duquesa Inés", "Madrinita Buena", "Hada Alegría" y "Mariposa", Palange Romena, Málaga.

Mari Valdés y Feli Vega, Plaza de los Pachones, 5 y 6, Lizarca (Asturias).

María Paz Pérez, María Paz Piedra y Benita Moreno, Riofrío-Palacio, Segovia.

Josefina Pasol, Sonia Minerva, Rosita Garbo, Mariana Angeles y Yolanda Ferrer, Navia, Asturias.

María Jesús Sandoval y Carmela Viar, Baño, 4. Orense.

Marv Stella Mevares y Berta Sotomayor, Progreso, 87. Orense.

"Carlota Parfacer" y "Anacleto Baldelero", Avenida Montevideo, 4, segundo, La Coruña.

"Pochita Carranchotas" y "Amada Beranocha", García Prieto, 34, La Coruña.

Nardina de la Torre y Verita de los Lagos Burga, 8. Orense.

"Hada Felicidad", "Hada Virtud", "Hada del Bien", "Hada Gracia", "Hada Ilusión", "Hada Amor", "Hada Pasión", "Hada Caridad", "Hada Alegría", "Hada Esperanza", "Hada Dulzura" y "Hada Bondad", Molinillo del Aceite 10, Málaga.

"La Dama del Cisne Negro", Progreso, 51 (Orense).

Mari Sol del Valle, Bermúdez de Castro, 12 (Oviedo).

LAZO

EL MEJOR COÑAC

CASA LAZO

S. A.

HUELVA

Reservado para el
Banco de Avila



AVISO IMPORTANTE
Instrucciones por las que se regirán en lo sucesivo las solicitudes de ahijados y madrinas de guerra.

1.º En nuestra Sección "Madrinas de Guerra" publicaremos los nombres de los combatientes que las soliciten, pero sin indicar su dirección, ya que, por órdenes superiores, esto queda terminantemente prohibido.

2.º Las señoras o señoritas que deseen amadrinar a algún soldado cuyo nombre haya aparecido en nuestra Revista, se dirigirán a las Oficinas de LA AMETRALLADORA (Ecano, 7, San Sebastián), por medio de carta, indicando con toda claridad sus señas y el nombre del soldado elegido; en un número próximo se publicará en la Sección ti-

tulada, "Desean Correspondencia", el nombre y dirección de la madrina y el nombre del ahijado elegido, para que éste, DIRECTAMENTE, y ya sin mediación de LA AMETRALLADORA, pueda dirigirse a su madrina al leer su nombre publicado en nuestra Revista.

3.º En la Sección "Solicitan ahijados" se indicarán completas las señas de las señoritas que los soliciten; por lo cual, los combatientes deberán dirigirse a ellas directamente y no por medio de LA AMETRALLADORA. Bien entendido que las cartas que se nos dirijan con este fin no serán cursadas.

Máxima Díez Faustina Blanco, Aurora Orihuel, Cruz Sanz, Mónica Martínez Angelita Mata, Gregoria Molinero, Felipe Tudela, Eufrosia Bueno, Germana Tudela y Margarita Pastor, Zazuar, (Aranda de Duero).

María Colorado Carmen Masa, Consuelo Pozo, Concha Tena, Eloísa Rebollo María del Carmen Victoriano, Carmen Cebera y "Piedrasanta", Enfermeras de guerra del Hospital de Peñarroya.

Las Sardinas Dick de la Casa Albo son las mejores

ATÚN PALACIO de Oriente
SALMÓN SARDINAS Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

LA CASA
Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CERALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
IARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

GARCÍA ALCALÁ Y C.^{IA}
(S. L.)

COSECHEROS, ALMACENISTAS
Y EXPORTADORES DE
ACEITUNAS SEVILLANAS

Alcalá de Guadaira

Teléfono núm. 29
SEVILLA

BRITANY

FÁBRICA
DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez
Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

DESEAN CORRESPONDENCIA

La señorita "Charito", Escuelas Pías, núm. 11 (Zaragoza) desea que le escriba el Teniente Juanito Pérez Alonso.

La señorita "Maribel", Hernán Cortés, núm. 25 (Zaragoza) desea que le escriba el Capitán Jenaro Muñiz.

La señorita "Pilarín", Coso, 81 (Zaragoza) desea que le escriba el Alférez Antonio García de la Hera.

La señorita "Marichu", Coso, 81 (Zaragoza) desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Pilarín Ortega, Hernán Cortés, 25 (Zaragoza) desea que le escriba un Oficial del Servicio de Guerra.

La señorita María Teresa Oria, Hótreo, 74 (Santiago de Compostela) desea que le escriba Luis Marín Pérez.

Las señoritas "Rosario la Cortijera", "Carmen la Pescadera", "La Reina del Mar", "Ven Volando" y "La Aventura Afortunada", FET, de las JONS. (Córdoba) desean que les escriban los marinos Carlos Ruiz y Francisco Pérez Moreno, los aviadores Fernando Gracia y Carlos Barrantes y el Oficial Rafael del Rosal "El Old".

La señorita María Magdalena A. Garza, Palacio de Beutracas (Orense) desea que le escriba Luis Marín Pérez.

La señorita Marija Marín, Puente Genil (Córdoba) desea que le escriba Luis Marín Pérez.

La señorita Mari Paz Suárez, calle de la Iglesia, núm. 15, B. desea que le escriba el Sargento Luis Ribera.

La señorita Carmenia Castro Retén, Travesía Zapatería, núm. 3, desea que le escriba Jaime Zubialden.

La señorita Africa Evangelista, Pedro López, núm. 4 (Córdoba) desea que le escriba Alfonso de Castro Linares (Oficial).

La señorita Delfina del Campo, Agustín Bravo, 11 (Cudillero) desea que le escriba Manuel Romero Alonso.

La señorita "Madama Satán", Travesía de Vera, 12 (La Coruña) desea que le escriba "El Conde de los Pinos".

Las señoritas "Chelo", "Chon" y "Charó", Jovellanos, 32 y Santa Susana, 8 (Oviedo) desean que les escriban José Antonio Camacho, Rafael del Rosal y Rodrigo Frías.

La señorita Pilar Vergara, Plaza del Generalísimo, Lerma (Burgos) desea que le escriba Luis Marín Pérez.

La señorita Lia Nebaxse Ziur, Oliver, núm. 34 (Palma de Mallorca) desea que le escriba Gonzalo Llamazares.

Las señoritas Mariflor Hidalgo, Mari Chon Valcárcel y Marisol Montalvo—Frentes y Hospitales—Coso, núm. 25, desean que les escriban Rafael del Rosal, "El Old", "Condesita de Benasacar" y Alfonso Castro Linares.

La señorita C. T. M. Apartado 88 (Vigo) desea que le escriba el Teniente Aversa.

La señorita L. D. (Vigo) Sabari (Galicia), desea que le escriba Alfonso Castro Linares.

**SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.**
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

RADIO FILMS

S. A. E.



CASA CENTRAL:
AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO
COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

SUB-AGENCIAS:

PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS
MIÑONAS, 21 LEÓN Y JOYEN, 9

Ayuntamiento de Madrid

CAJA DE AHORROS MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

INSTITUCIÓN FUNDADA EN 1876

SUCURSALES:

BETANZOS
CARBALLO
ORTIGUEIRA
NOYA - CEE
PUENTES
Y MELLID

IMPOSICIONES ORDINARIAS: 2,50 %
IMPOSICIONES A SEIS MESES: 3,00 %
IMPOSICIONES A UN AÑO: 3,00 %
DE INTERÉS ANUAL

1.207

COMPANÍA EUSKALDUNA DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE BUQUES

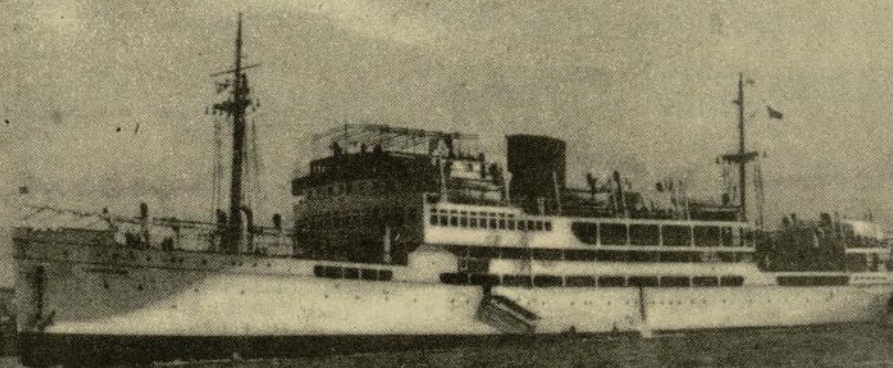
CONSTRUCCIÓN DE BUQUES Y SUS CARENAS ♦ LOCOMOTORAS ♦ MATERIAL FERROVIARIO
APISONADORAS ♦ MACHACADORAS ♦ HORMIGONERAS ♦ GRANDES TALLERES DE FORJA Y FUNDICIÓN

DIRECCION
TELEGRÁFICA:
EUSKALDUNA

TELÉFONO
11.290

Bilbao

Buque de pasaje «FERNANDO PÓO», construido por esta Factoría para la Compañía Transmediterránea.



Azucarera de Sevilla Sociedad Anónima

FABRICAS DE AZUCARES
LOS ROSALES
RINCONADA

FABRICAS DE ALCOHOLES
LOS ROSALES

DIRECCION TELEGRAFICA: AZUCALLA
SEVILLA

TETUÁN, 23

1.245

LA ESPAÑOLA

CONFITERÍA
BOMBONERÍA
SALÓN DE TÉ



TETUAN, 27 SEVILLA

1.243

Eusebio Legarreta

COLONIALES

«Cafés LEGARRETA»

TOSTADOS
POR AIRE CALIENTE

Colón de Larreátegui, 25

TELÉFONO 16.805

BILBAO

1.242

EL GRANO DE ANIS

ULTRAMARINOS FINOS
LARAÑA, 2

J. MANUEL AVILA, S. L.

DEPOSITO DE ARTICULOS DE
LAS ACREDITADAS CASAS

LOUIT FRÈRES Y

PRODUCTOS «MAGGI»

TELEFONO 24.330

SEVILLA

1.239

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL

SANCHEZ

FABRICA: Castilla, 170
Telf. 28564
DESPACHO: Murillo, 5 y 7
Telf. 23600

SEVILLA

1.244

Nuestra Señora del Rocío
FABRICA DE JABONES

Adolfo Luna García

Castilla, 88 (Triana)

TELEFONO 24562

SEVILLA

1.246

CASA BADILLO

(SUCEOR P. ARENAS)

Muebles-Decoración-Exposición
y Venta

ALFONSO XII. N.º 19

FABRICA: NERVIÓN, CALLE 17

SEVILLA

1.236

CONCESIONARIOS

de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.

ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:

ARANJUEZ, 2 al 10

Almacenes:

GOLES, núm. 52 - Dpdo.

TELEFONOS 23179, 22318 y 22509

SEVILLA

1.240

FÁBRICA Y OFICINAS
EN LAVADORES
(VIGO)



«HISBEL»
Marcas registradas

FÁBRICA DE GOMA HISPANO-BELGA

MANUFACTURA DE CALZADOS Y EN GENERAL TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE CAUCHO

Dirección telegráfica:
«HISBEL»

DE VÍCTOR C. CORDIER - VIGO

Dirección postal:
APARTADO 253 - VIGO

1.204

HIJOS DE

SABINO GARBISU

HIERROS

ACEROS

PLAZA DE ARRIQUIBAR, 2 Y 3

BILBAO

1.217

CAFE



—¿Usted conoce a Prieto?
—Sí, le conozco de huidas...